

Axarquía

Geografía Humana y Económica

Descubre la Axarquía.
Materiales para el estudio de la Axarquía



*a*XaRQUÍA

GEOGRAFÍA HUMANA Y ECONÓMICA

Diego Olmedo Lucena

© Centro de Desarrollo Rural de la Axarquía. CEDER-Axarquía
C/. Gómez Clavero, 19. 29719 Benamocarra (Málaga)
Tlf. 952 50 97 27 Fax 952 50 97 28

ISBN (obra completa): 978-84-689-4981-9
ISBN (Geografía humana y económica): 978-84-689-5150-8
Depósito Legal: MA-93/2007

Autor: Diego Olmedo Lucena
Fotografía de cubierta: Vista aérea de Salares (SOPDE)

Diseño y maquetación: Laura Millán

Imprime: Gráficas San Pancracio, S.L. – MÁLAGA

*axa*RQUÍA

GEOGRAFÍA HUMANA Y ECONÓMICA

Diego Olmedo Lucena

PRIMERA PARTE :
población y poblamiento

PUBLICACIÓN DIGITALIZADA POR:



CENTRO DE DESARROLLO RURAL DE LA AXARQUÍA

Telf. 952 50 97 27 – Fax 952 50 97 28

e-mail: info@cederaxarquia.org

Web: <http://www.cederaxarquia.org>

C/ Vélez Málaga, núm. 22

29712 La Viñuela (Málaga)

1. La población

Ocupación del medio y evolución demográfica hasta el siglo XIX.

La Axarquía es una comarca con un poblamiento muy antiguo, ya entre 30 y 40.000 años antes de Cristo tenemos constancia de que hombres de la raza Neandertal vivían en la zona. Prueba de ello son los restos encontrados en una cueva, cerca del “Boquete de Zafarraya”; también los hallazgos de la Cueva de Nerja nos confirman la existencia de poblamiento humano en la Axarquía durante el periodo Paleolítico. De igual manera, son abundantes en la comarca los hallazgos de época neolítica y de la Edad de los Metales.

Posteriormente, hay constancia de asentamientos ibéricos, fenicios y romanos. Es probable incluso que estuviera por estos contornos la colonia griega de Mainake. La mayor parte de estos asentamientos se situaron en las llanuras aluviales y cerca del litoral, aunque también penetraron hacia el interior siguiendo las vías naturales abiertas por los ríos. La conquista de las laderas, unida a la expansión del viñedo, se remonta al periodo musulmán. Hasta época nazarita se carece de noticias importantes acerca de la formas de ocupación del paisaje agrario, son los autores musulmanes de los siglos XIV y XV los primeros que nos proporcionan información relevante a este respecto. En este periodo se alcanzaron fuertes densidades de población en la zona, debidas a dos factores: el gran desarrollo agrícola y comercial (pasas, higos, vinos, seda y almendras en el secano; limones, hortalizas y caña de azúcar en el regadío), de una parte, y a la creciente presión militar cristiana que trajo consigo el asentamiento de gentes procedentes de otros puntos de Andalucía, de otra. Surgieron entonces multitud de pequeños núcleos de población, en número muy superior a los existentes actualmente, muchos de los cuales

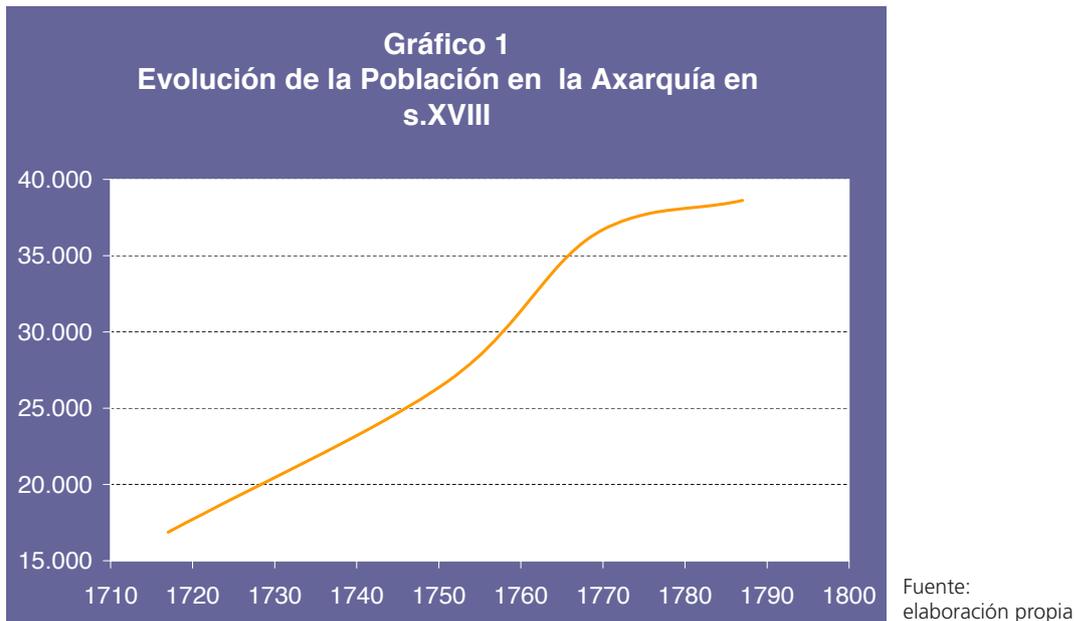
desaparecieron, con la conquista cristiana primero y la expulsión de los moriscos después.

Durante el siglo XVI parece que la población continuó aumentando, ya que se produjeron nuevas roturaciones y expansión del viñedo a causa del alza de los precios del vino. La revuelta y expulsión de los moriscos en 1571 no debió afectar mucho a la economía de la zona (los destrozos de la guerra fueron escasos y la repoblación rápida). A finales de siglo los censos demuestran que la población iba en aumento (1587: 6210 habitantes; 1591: 7645 habitantes, en esta última cifra no se incluye el Litoral y puede haber errores por demasía).

Durante el siglo XVII, aunque los datos son muy escasos, parece que hubo un cierto crecimiento de la población que se contraponen a la despoblación general del país, y ello fue posibilitado por el atractivo comercial de los productos de la Axarquía, lo que fomentó el desarrollo agrario y la atracción de población.

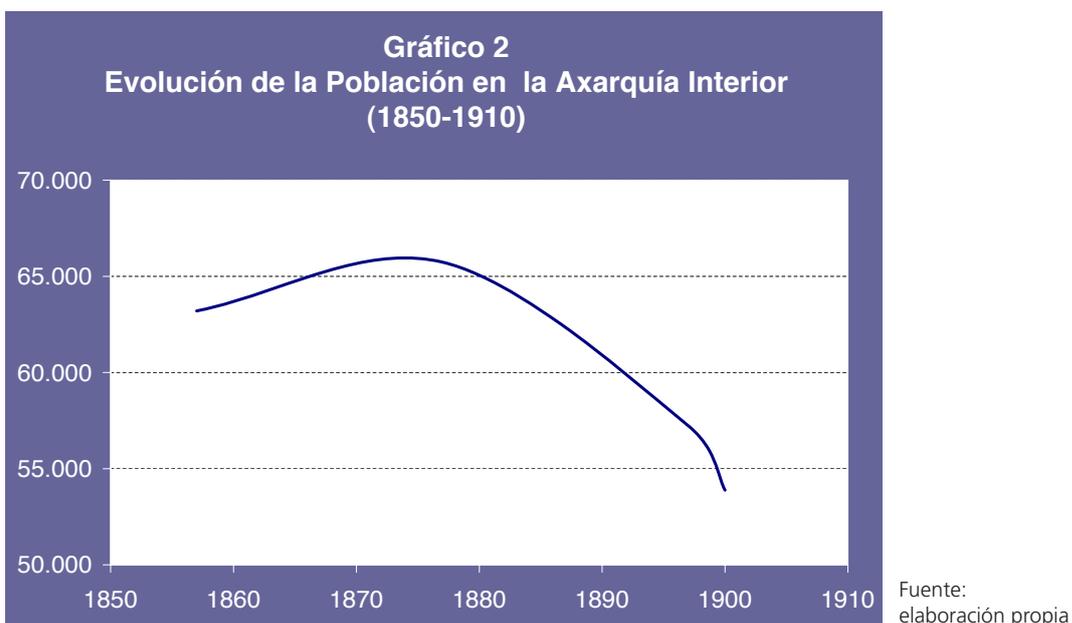
La recuperación demográfica y económica, producida durante el siglo XVIII, se concreta en la Axarquía en un fuerte crecimiento de la población (1,25% anual), que puede apreciarse con detalle en el gráfico 1:

Podemos observar como el crecimiento se debilita conforme avanza el siglo. Este crecimiento de la población se explica, en gran medida, por un importante desarrollo económico que se concretó en la expansión del viñedo y de la caña de azúcar que a mediados del siglo XVIII ocupaba grandes extensiones. Con el desarrollo de la caña surgieron diversos ingenios para la fabricación de azúcar: uno en Maro, dos en Torrox, uno en Trapiche, uno en Nerja... La exportación de estos productos agrarios, sobre todo pasas y vinos, generó una fuerte actividad comercial con centro en Málaga, controlada en buena parte por extranjeros, que impulsó el desarrollo de actividades subsidiarias, fundamentalmente artesanales.



Entrando ya en el siglo XIX, hemos de decir que la próspera agricultura comercial descrita se desarrolló hasta los inicios del último cuarto de siglo, en que un conjunto de factores la dañaron gravemente: plagas de oidium, dificultades para la pasa en el mercado exterior (competencia de la de Corinto), plaga de la filoxera. La ruina del viñedo supuso la ruptura

del equilibrio población-recursos, mantenido hasta 1878, y la destrucción de unas formas de vida consolidadas durante siglos. Como es lógico suponer, esta crisis agraria incidió de manera notoria en la evolución demográfica de la Axarquía, sobre todo en las zonas del interior, el siguiente cuadro da fe de ello:



En él podemos constatar el incuestionable despoblamiento que se produce en el último tercio del siglo XIX en el interior de la comarca. La fuerte corriente migratoria parece que dirigió sus pasos hacia la capital de la provincia y, dentro de la comarca, hacia el litoral. Esta despoblación contribuyó a la ruina de otros cultivos como el olivo y el almendro. La recuperación de la crisis será difícil y lenta a causa de factores como el bajo precio de la pasa, la competencia de la de Corinto, la competencia de los vinos franceses, la falta de capacidad financiera debida al minifundismo, la falta de entidades de crédito,...

Ya hemos visto que la filoxera acarrió consecuencias muy graves para la dinámica demográfica de la comarca, pero vamos a analizar un poco más a fondo estas consecuencias. Entre 1877 y 1897 se produce una pérdida del 12,9 % de la población. Este despoblamiento no afecta de igual manera a todos los municipios de la comarca, los más afectados

son aquellos que tienen como base económica la vid, es decir, los situados en los Montes de Málaga, Macizo de Vélez y laderas de la Sierra de Almijara, las pérdidas totales de estos son del 28,65%. A gran distancia les siguen los del Corredor Colmenar-Periana, con un 11,74% y los del Litoral, con una pérdida del 6,38%. De los municipios, es Vélez el que muestra un descenso menor.

Entre 1897 y 1900, según los censos oficiales, se produjo una recuperación demográfica en casi todos los municipios, impuesta en gran medida por las dificultades para emigrar tanto al Norte de África (Argelia) como a las colonias americanas; en este último caso a causa de la guerra con Cuba y de la liquidación de los últimos reductos coloniales en América. Pero eso no impide que en 1900 el descenso haya sido del 11,82% respecto a 1877, según esta distribución espacial:

Municipios	1900-1877	Tasa anual
Axarquía y Montes	-23,94	-1,04
Corredor Colmenar-Periana	-8,14	-0,64
Litoral	-3,02	-0,13

Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

Como acabamos de ver, se han utilizado y se hará en el resto del documento, ciertas expresiones que se corresponden con distribuciones territoriales de los municipios de la Axarquía. Así, cuando se utilicen los términos **Axarquía y Montes** o **Corredor Colmenar-Periana**, por un lado, y **municipios vitícolas**, **municipios cerealistas** o **de los esquistos**, por otro, nos referimos a las siguientes clasificaciones:

- **Axarquía y Montes y municipios vitícolas:** Almáchar, Árchez, Arenas, Benamargosa, Benamocarra, El Borge, Canillas de Aceituno, Canillas de Albaida, Coma-

res, Cómpeeta, Cútar, Frigiliana, Iznate, Macharaviaya, Moclinejo, Salares, Sayalonga, Sedella y Totalán

- **Corredor Colmenar-Periana, o municipios cerealistas:** Alcaucín, Alfarnate, Alfarnatejo, Colmenar, Periana, Riogordo y Viñuela.

Evolución de la población en el siglo XX.

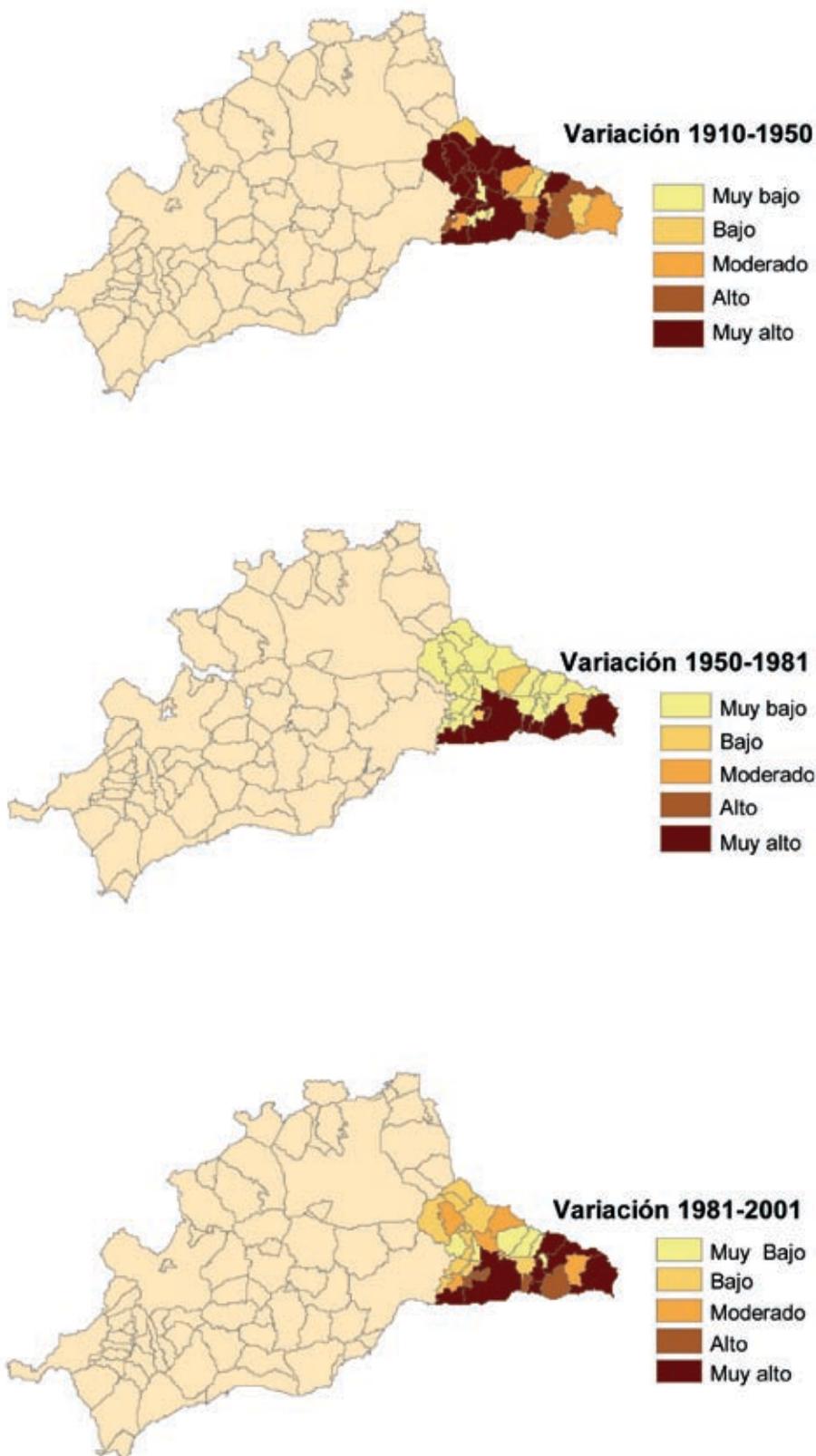
Durante la primera década del siglo XX continúa la tendencia despobladora, aunque con un ritmo mucho menor. Son responsables

los municipios del Corredor y los del Litoral, el resto crece un 0,3%. En este periodo salen de la comarca 10715 habitantes y entran 1134, lo que arroja un saldo migratorio de -9581.

A partir de 1910 se entra en una fase de crecimiento moderado, inferior al vegetativo. La emigración y la epidemia de gripe de 1918 fueron los principales factores moderadores del crecimiento. Son las zonas del interior (Axarquía y Montes: 0,39% anual; Corredor Colmenar-Periana: 0,64%) las responsables del crecimiento. El Litoral experimenta un descenso del 0,14% anual, destacando las pérdidas de Nerja (-1,07%) y Torrox(-1,03%). En conjunto, la comarca de la Axarquía experimentó un crecimiento del 2% durante el decenio 1910-1920.

El decenio 1920-1930 es un periodo decisivo en la evolución de la demografía axárquica durante el siglo XX, no sólo por el crecimiento experimentado (0,55%), sino porque se marcan de forma clara las trayectorias diferentes que seguirán en lo sucesivo los municipios dependientes del viñedo, por una parte, y los del Litoral y Corredor, por otra. Los primeros reflejan el fracaso en la replantación del viñedo, a través de un proceso de abandono que, a la vista de las cifras (-0,17 entre 1920 y 1930; -0,06 entre 1930 y 1940; y -0,01 entre 1940 y 1950), puede considerarse bajo, pero que es prolongado en el tiempo. En el periodo 1950-1960 el descenso se detiene e incluso experimenta una pequeña recuperación (+0,06%

anual) de la que son responsables los municipios de los dos ámbitos viñeros que aún subsisten: laderas de Almáchar, Benamocarra, El Borge, Cútar, Iznate y Macharaviaya, por una parte, y el núcleo de Canillas de Aceituno, Salares y Sayalonga, por otra. Los municipios del Corredor son los de crecimiento más pujante en el periodo 1910-1950, con tasas medias anuales de 0,64% entre 1910 y 1920, 0,79% entre 1920 y 1930, 0,66% entre 1930 y 1940, y 0,86% en el periodo 1940-1950. En el decenio 1950-1960 se produce un cambio radical: todos los municipios, a excepción Colmenar, pierden población, con una tasa media comarcal del 0,42%. Este hecho se explica por la fuerte corriente migratoria que se produce, debida principalmente a dos factores: la apertura de fronteras gracias a los cambios que se producen en España a finales del decenio y al incipiente desarrollo industrial de ciertas regiones españolas (Cataluña y País Vasco, sobre todo). El fenómeno migratorio afectó más a la zona cerealista por el fuerte contingente de jornaleros existente en ella. En la zona del viñedo la repercusión fue menor, al actuar como elemento de retención y vinculación a la tierra una mayor fragmentación de la propiedad de ésta. En el Litoral el crecimiento fue importante y continuado desde 1920, determinado en gran parte por el crecimiento de Vélez-Málaga, cuyo crecimiento real en el periodo mencionado casi iguala al vegetativo lo que implica un saldo migratorio sólo levemente negativo; en el resto de los municipios costeros, sólo Torrox tiene saldos intercensales positivos.



Mapa1. Evolución del crecimiento de la Población en la Comarca de la Axarquía 1910-2001.
Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

A partir de 1960, ante las expectativas de empleo que a la depauperada población de la Axarquía se le ofrecen, tanto en otras regiones españolas como en el extranjero, se produce un importante aumento de la emigración. Por otra parte, las diferencias entre el interior y la costa se acentúan en este periodo.

Por lo que respecta a los municipios del interior, la tímida emigración iniciada a finales de los cincuenta se convierte en una verdadera sangría demográfica. Entre 1960 y 1981, los municipios del interior pierden casi 20.000 habitantes, es decir, el 33% de la población existente en 1960. Pero existen notables irregularidades espaciales: los municipios del Corredor pierden entre 1960 y 1970 el 23% de la población, mientras los municipios vitícolas sólo pierden el 12,75%. Esta diferencia se explica por la existencia en los municipios del Corredor de un importante contingente de obreros agrícolas, cuya existencia dependía exclusivamente de un jornal, que no siempre llegaba, debido a los prolongados periodos de paro estacional que se veían obligados a soportar; es lógico que fueran estos los primeros en emigrar. En la zona vitícola, donde el reparto de la tierra era más homogéneo, predominaba un tipo de campesino-propietario aferrado a una pequeña propiedad de tierra que, en cualquier caso, le aseguraba unos ingresos, aunque estos fueran escasos. Algunos municipios del interior cercanos a la costa (Benamocarra, Benamargosa, Iznate, Arenas y Frigiliana) pierden menos población debido a la oferta de mano de obra en el sector de la construcción de la zona costera. En la década siguiente (1970-1980) una parte de los modestos campesinos que viven de sus pequeñas explotaciones de viñas, olivos o almendros, atraídos por los mayores niveles salariales que la ciudad les ofrece se incorporan a la oleada de emigrantes. Por esta razón se produce un notable aumento en el decrecimiento demográfico de los municipios de

los esquistos, mientras en las zonas cerealistas se produce un descenso de la emigración. Excluyendo a Benamargosa, Benamocarra y Frigiliana, que se incorporan a la dinámica demográfica del litoral, los municipios del interior vitícola experimentan en ese periodo una pérdida del 24% de su población. En cambio, en la zona cerealista las pérdidas demográficas son inferiores en un 5,2% a las del decenio anterior.

Por lo que respecta al crecimiento vegetativo, la emigración mencionada provocó una reducción del número de personas en edad de tener hijos, llevando a los municipios del interior de la comarca a una situación de agotamiento biológico. Entre 1960 y 1970 el 63% de los municipios del interior tienen una tasa de natalidad inferior a la provincial. En cambio, la mortalidad continúa en niveles bajos, no llega a producirse todavía una sobremortalidad significativa como consecuencia del envejecimiento demográfico. En el periodo 1970-1981, el interior de la Axarquía registra las tasas más bajas de natalidad y las más altas de mortalidad de la provincia, junto con la Serranía de Ronda, son las consecuencias del envejecimiento de la población provocado por la fuerte emigración experimentada.

En cuanto a los municipios costeros, el turismo y la agricultura intensiva de productos hortícolas extratempranos los convierten en el centro de gravedad de la economía axarquense. Entre 1960 y 1981, los cinco municipios propiamente costeros experimentan un crecimiento demográfico del 29,69%, aunque según Justicia Segovia (1988) estos datos son erróneos por defecto, porque el municipio de Vélez-Málaga presenta un déficit en los datos del censo de 1981. En cualquier caso, a raíz de la ola de prosperidad traída a estos municipios por el turismo y la agricultura de sus regadíos, se produjo en ellos un crecimiento demográfico superior a

su crecimiento vegetativo. Durante la década de los sesenta la inmigración afectó sólo a Nerja, Rincón de la Victoria y Vélez-Málaga. Algarrobo y Torrox todavía presentaban saldos migratorios de signo negativo aunque menores que los del interior. El aumento del crecimiento real no sólo fue consecuencia del saldo migratorio positivo, se debió también al fuerte crecimiento natural, consecuencia de una reducción espectacular de la mortalidad, de casi el 19%, mientras que la natalidad aumentó sólo en un 3,3%. Durante la década siguiente, en plena euforia constructora de la costa y expansión de los cultivos extra-temperanos, se produce el mayor incremento demográfico hasta ese momento. En todos los municipios, excepto el de Vélez-Málaga, probablemente por el error censal ya aludido, el crecimiento real supera al crecimiento vegetativo. Los saldos migratorios presentan todos ya signo positivo y con valores ya importantes. Algarrobo y Torrox acogen ya población inmigrante, al incorporarse también a la explotación turística de sus costas, en Algarrobo Costa y Torrox Costa. Ahora sí va a ser la inmigración la responsable del elevado crecimiento real, pues se ha producido en esos años un fuerte descenso del crecimiento vegetativo. Es la consecuencia lógica del acusado descenso de la natalidad en todos los municipios excepto en Vélez-Málaga, probablemente debido a un simple error estadístico. La mortalidad permanece en los mismos bajos niveles alcanzados en la década anterior, como consecuencia de la aportación de población joven inmigrada.

Municipios	1960-1970	1970-1981
Algarrobo	19,2	16,0
Nerja	23,6	20,0
Rincon Victoria	20,2	16,6
Torrox	19,5	15,2
Vélez-Málaga	20,0	0,0

Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

Durante el periodo 1981-2001 el conjunto de la comarca experimenta un crecimiento muy superior al del resto del siglo; con saldos intercensales comarcales de 14.261 en el periodo 1881-1991 y un alza porcentual del 12,36% con respecto a la población de partida, y de 23.252 en la década 1991-2001, lo que supone un porcentaje del 17,93%. Si tenemos en cuenta también el padrón de 2003, observamos que el crecimiento continúa en aumento, pues sólo en el periodo 2001-2003 se ha producido un incremento de población en cifras absolutas de 8340 habitantes, a lo que corresponde un porcentaje del 5,36%. Dado que el crecimiento vegetativo ha sido descendente durante todo el periodo, el fuerte crecimiento real se explica por el aumento del número de inmigrantes que ha sido muy importante en este periodo.

Si hacemos un análisis más pormenorizado por zonas, podemos matizar lo dicho para el conjunto de la comarca. Comenzando por la zona del Corredor, observamos que en el periodo 1981-1991 se produce un movimiento real de signo negativo de -948 habitantes (-6,52%), mientras que en la década 1991-2001 hay un crecimiento de 127 habitantes (+0,93%). Si avanzamos hasta 2003, según los datos del padrón municipal, el crecimiento en el periodo 2001-2003 ha sido de 370 habitantes (2,7%), lo cual muestra una aceleración del crecimiento demográfico en los últimos años. Esto sólo se puede explicar por la extensión de la corriente migratoria hacia esta zona envejecida del interior. A lo expuesto para la generalidad de la zona hay que hacer la salvedad de Alfarnatejo, municipio que ha continuado disminuyendo su población hasta el padrón de 2003, seguramente ha sido la situación de mayor aislamiento del resto de la zona lo que ha motivado una menor atracción de población, lo que junto al envejecimiento de su población ha dado lugar a este comportamiento.

Cuadro 3			
Crecimiento demográfico de los esquistos, litoral y corredor			
	Esquistos	Litoral	Corredor
1981-1991	-1.209	16.439	-948
1991-2001	-102	23.228	127
2001-2003	354	7.612	370

Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

En los municipios de la zona de los esquistos, durante el decenio 1981-1991 se produce un descenso de -1209 habitantes (-4,83%), entre 1991 y 2001 el descenso es de -102 habitantes (-0,43%) y en el periodo 2001-2003 hay un crecimiento de +354 habitantes (+1,41%). Vemos por tanto que aquí la dinámica negativa, aunque perdiendo importancia, ha continuado hasta 2001 y ha sido a partir de esa fecha cuando ha comenzado el crecimiento. La causa creemos que es la misma que en el Corredor. Aunque no todos los municipios han tenido el mismo comportamiento. Los hay que han crecido durante todo el periodo, como es el caso de Benamocarra, Canillas de Albaida, Cómputa, Frigiliana y Sayalonga; y otros que han disminuido su población durante todo el periodo considerado, como son Almáchar, Arenas, El Borge y Canillas de Aceituno. El crecimiento de los primeros es debido al asentamiento en su territorio de un número importante de extranjeros, la mayoría europeos de buena situación económica que han fijado aquí su residencia atraídos por el clima, la belleza paisajística y el buen precio de la vivienda y los terrenos en comparación con sus países de origen, a esto se añade en varios de ellos la cercanía a la costa que les hace comportarse como los municipios costeros. El comportamiento de los que han perdido población durante todo el periodo se explica por los motivos aducidos para el periodo anterior.

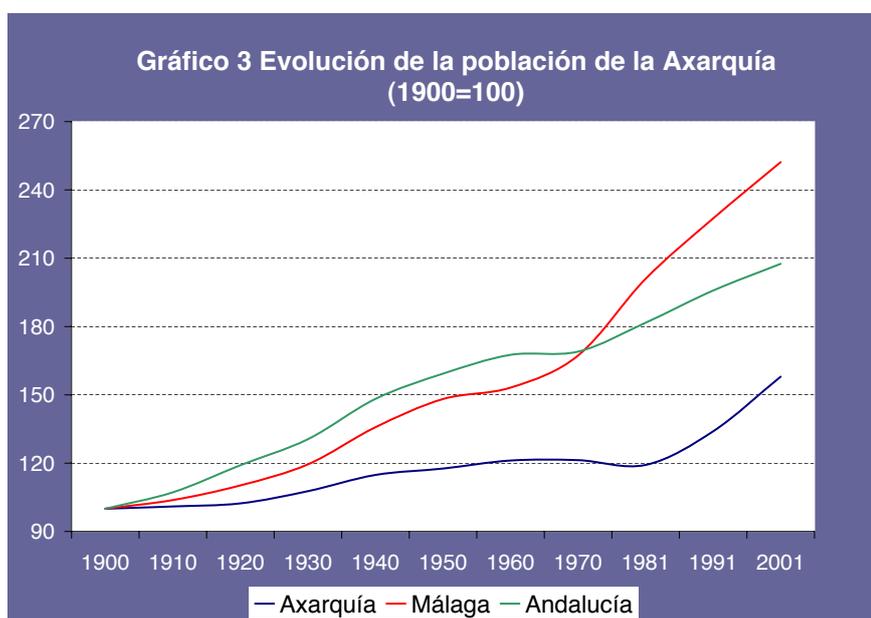
Por lo que respecta al litoral, ha continuado el crecimiento de la etapa anterior, tal y como se puede apreciar en el cuadro 3. En

esta zona, el crecimiento ha sido muy importante y se ha acelerado en los últimos años. Las causas continúan siendo las mismas que hemos mencionado en las dos décadas anteriores, si bien la inmigración se ha acentuado en el periodo más reciente. Hay que hacer notar que el mayor incremento ha correspondido a Rincón de la Victoria, con un crecimiento porcentual en el periodo 1981-2003 del 258,9%, su población se ha multiplicado por cuatro, en esto, además del turismo, tiene mucho que ver su función de ciudad dormitorio de Málaga. Le siguen a respetable distancia: Nerja con un 52,18% y Vélez-Málaga con un 43,34%, aquí es el carácter de municipios turísticos y de centro comercial de la comarca, en el caso de Vélez-Málaga, lo que explica el aumento de la población, debido fundamentalmente al saldo migratorio altamente positivo y al rejuvenecimiento de la población que éste provoca. Torrox, con un aumento porcentual del 23,09%, y Algarrobo, con el 10,04%, muestran un crecimiento algo más moderado, motivado también por su carácter de municipios turísticos y la pujanza de su agricultura hortícola.

A modo de resumen de todo lo dicho sobre la evolución de la Axarquía durante el siglo XX, adjuntamos el gráfico 3, elaborado a partir de los datos de los censos, en el que se compara la evolución de la población de nuestra comarca con las de Málaga y Andalucía. En él podemos ver que la población axarquense experimenta durante todo el siglo un crecimiento continuado, únicamente interrumpido durante el periodo 1970-1981,

aunque la explicación de este retroceso está seguramente en un error por defecto en el censo del municipio de Vélez-Málaga en 1970. Observamos también que este crecimiento es más moderado que los experimentados por la provincia de Málaga y por Andalucía. Esto podría hablarnos de un cier-

to retraso económico de la comarca con respecto al resto de la provincia y a Andalucía, si bien es cierto que el fuerte crecimiento demográfico del periodo 1981-2001 es un reflejo del avance producido en los últimos años en el desarrollo económico de la zona.



El estado actual de la población.

Centraremos el estudio del estado actual de la población en los siguientes aspectos: el movimiento vegetativo, los movimientos migratorios, la distribución espacial, la estructura por sexos, edades y sectores de actividad y terminaremos aventurando las previsiones para el futuro.

El movimiento vegetativo.

Durante los últimos años el movimiento vegetativo ha sido positivo para el conjunto de la comarca. Como podemos observar en el gráfi-

co 4, fue decreciente desde 1992 a 1996, aumentó ligeramente en 1997, volvió a descender en 1998, para iniciar un nuevo ascenso en el 1999 que llega hasta 2001, año en que se produce una ligera disminución que da paso a un nuevo aumento en 2003. Este movimiento natural viene determinado por unas tasas de mortalidad y natalidad bastante bajas ambas, pero con una ligera superioridad siempre de la natalidad. Si nos atenemos a los datos 2002: la tasa de natalidad es del 10,92‰ y la tasa de mortalidad de 8,45‰, lo que da una tasa de crecimiento vegetativo del 2,47‰. La explicación de este comportamiento es clara, estamos ante una sociedad consumista relativamente envejecida en su conjunto, en la que una parte muy importante de su población,

tanto mujeres como hombres, trabaja en los sectores secundario y terciario; en una sociedad de este tipo los hijos, requieren de una atención y unos gastos que la mayoría de los padres no están dispuestos a dedicarles porque, o bien desean tener menos hijos y que estos dispongan de una mejor calidad de vida, o bien desean obtener ingresos con los que dotarse de más comodida-

des o caprichos y ello obliga a trabajar a los dos miembros de las parejas. Por otra parte, la baja tasa de mortalidad corresponde a una sociedad bien dotada de atención sanitaria, con buenas condiciones higiénicas y donde la casi totalidad de la población tiene recursos alimentarios más que suficientes.



Si comparamos el comportamiento de la comarca con el de Málaga y el resto de Andalucía, hemos de señalar que la tasa de mortalidad es algo superior a la de Málaga (7,82‰) y a la de Andalucía (8,25‰), lo que puede ser debido al envejecimiento de la población del interior, mientras que la tasa de natalidad es ligeramente inferior. La tasa de fecundidad comarcal (42,30), sin embargo, es mayor que las de Málaga (40,94) y Andalucía (41,19).

El que, en los últimos años, se haya producido un ligero repunte de la natalidad y, con ella, del crecimiento vegetativo, creemos que se debe a la inyección de población joven que aporta una inmigración creciente.

Pasamos ahora a hacer un análisis por zonas, distinguiendo entre municipios del litoral

y municipios del interior. Constatamos que, mientras los municipios litorales presentan un crecimiento vegetativo acumulado para el periodo 1991-2003 de +4779, los del interior arrojan un saldo negativo de -639. Esto confirma lo dicho reiteradamente con respecto al mayor envejecimiento del interior y, con él, a la pérdida de capacidad biológica de dicha zona, en tanto que la población del litoral, rejuvenecida por la inmigración, muestra una mayor capacidad reproductiva. Dentro de la zona litoral, el municipio de Torrox tiene un comportamiento parecido a los del interior, su movimiento vegetativo acumulado para el periodo es de -58 y alterna los años de saldo positivo con los de saldo negativo; son Vélez-Málaga y Rincón de la Victoria los que crecen todos los años y actúan como motor del crecimiento de la comarca en su conjunto.

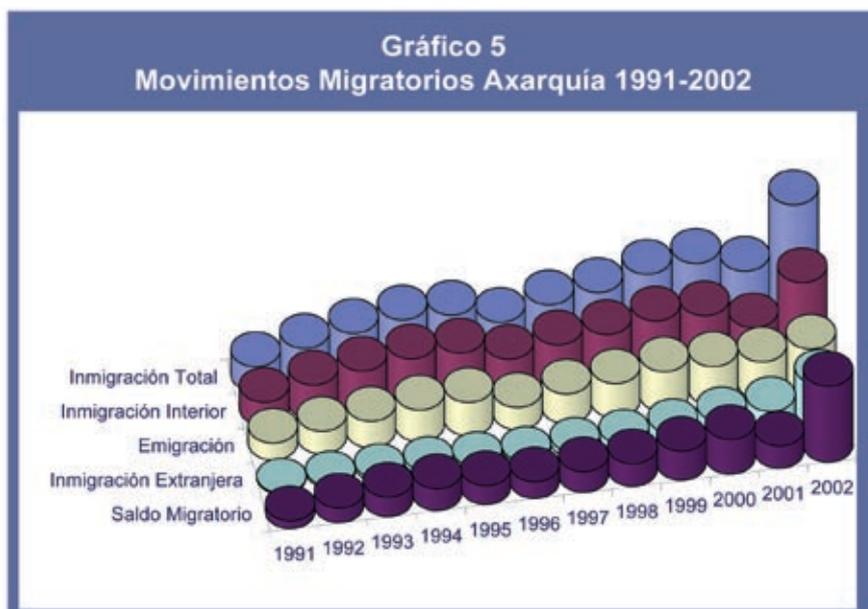
En los municipios del interior la tónica general es de decrecimiento, pero hay algunos que tienen un comportamiento distinto. Así sucede en los casos de Árchez (+2), Benamocarra (+68), Cómpeta (+36), Iznate (+32), Macharaviaya (+30), Moclinejo (+64), Viñuela (+7). De ellos, Benamocarra, Frigiliana, Macharaviaya y Moclinejo por su cercanía al litoral, donde encuentra trabajo una parte importante de su población activa en edad de procrear, la cual no se ve obligada a cambiar de residencia, tienen un mayor potencial biológico que el resto del interior. Con respecto a Árchez, su saldo positivo es casi insignificante y en cuanto a Cómpeta, podría explicar su comportamiento demográfico el atractivo turístico de su situación de balcón al mar que atrae una población extranjera creciente.

Los movimientos migratorios.

Analizaremos el periodo comprendido entre los dos últimos censos. Durante este periodo la comarca en su conjunto ha sido una

zona de atracción de población. Como podemos observar en el gráfico 5, todos los años presentan un saldo migratorio positivo y el saldo migratorio acumulado del decenio 1991-2002 se eleva a 21.749. Este saldo resulta de una inmigración total de 48.978 y una emigración de 27.229. En cuanto a la procedencia de los inmigrantes, hemos de señalar que 9.192 son extranjeros, 39.786 son españoles.

Con respecto a la edad, predominan los inmigrantes entre 16 y 64 años, lo que puede indicarnos que la mayoría de ellos vienen por motivos de trabajo, aunque la respetable cantidad de extranjeros de más de 64 años refleja la llegada de muchos jubilados, especialmente de países de la Unión Europea, que vienen a nuestra comarca atraídos por el relativamente bajo coste de la vida, para disfrutar del clima, de los paisajes, las playas, la gastronomía y la hospitalidad de nuestra gentes. Hay que hacer notar también que es mayor el número de mujeres que el de hombres entre los inmigrantes que nos llegan.



Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

Centrándonos en la inmigración procedente del extranjero y teniendo en cuenta el padrón del año 2002, aunque somos conscientes de que sólo puede darnos una idea aproximada de la realidad, ya que hay extranjeros que no se empadronan y existe además una cantidad bastante elevada de inmigrantes ilegales que no figuran en estos registros, vemos que hay un total de 11.093 extranjeros empadronados en nuestra comarca, lo que supone un 7,86% de la población total. De ellos, 9.167 son europeos, el 82,63 % del total; 8.675, el 78,2%, corresponden a la Unión Europea; la mayoría de estos son alemanes, 3.563, el 32,1%; vienen a continuación los ingleses en número de 2.998, el 27%. A bastante distancia les siguen el resto de países de la Unión, con estas cifras y porcentajes: daneses (382=3,44%), franceses (364=3,28%), holandeses (226=2,04%), noruegos (110=0,99%), finlandeses (68), austriacos (61), irlandeses (57), portugueses (51), luxemburgueses (10) y griegos (1). De otros continentes predominan los procedentes de América, 1.163 y África, 593; de Asia proceden 157 y 13 de Oceanía.

En lo que se refiere a la procedencia de la inmigración interior, siguiendo la misma fuente y haciendo la misma salvedad, diremos que 70.095 personas han nacido en el municipio en el que habitan, lo que representa el 49,7 % de los nacidos en España, si bien muchos de ellos pueden figurar como nacidos fuera del municipio porque sus madres hayan ido a dar a luz al hospital comarcal o a Málaga. Como nacidos en el resto de la provincia figuran 53.451, el 37,9%; del resto de Andalucía provienen 8.593, el 6,1%, y 8.908, el 6,3% son provenientes del resto de España. Si nos atenemos a los no nacidos en el municipio donde habitan, los cuales reflejan inmigración, notamos que el 75,33% son nacidos en el resto de la provincia, aunque entre ellos tenemos que contar una mayoría de nacidos en la propia comarca axarquense; el 12,26% han venido del resto de Andalucía y el 12,71% del

resto de España. A la vista de lo cual, queda claro que la gran mayoría de los inmigrantes españoles procede de provincia de Málaga y un número muy importante de ellos, es de la propia comarca, dentro de la que habido un importante trasvase de población del interior hacia la costa.

Por zonas, en el litoral todos los municipios presentan saldo migratorio positivo en el periodo 1991-2001 y el saldo migratorio acumulado del periodo es de 144, lo que supone 91,5% del saldo migratorio total acumulado en el conjunto de la comarca. Podemos comprobar por tanto que la zona costera sigue siendo el área fundamental de atracción de población. Pero el interior también arroja un saldo positivo para este decenio, en este caso es de 1124, o sea el 8,5% con respecto al del conjunto de la comarca. Aunque hay que hacer notar que aún hay municipios que arrojan un saldo negativo: Alfarnatejo (-27), Almáchar (-24), Arenas (-33), Benamargosa (-25), El Borge (-42), Canillas de Aceituno (-3), Comares (-2), Periana (-106) y Salares (-12). En general, se trata de los más alejados de la costa o peor comunicados con ella. No obstante, en todos ellos se ha experimentado un aumento de la inmigración en los últimos años, y en Alcaucín, Cómpea, Frigiliana, Sayalonga, Canillas de Albaida, Comares y Viñuela el porcentaje de inmigrantes procedentes del extranjero es muy elevado.

Es conveniente señalar que todo el análisis que hemos hecho se refiere a la inmigración legal que es la que se recoge en las estadísticas oficiales. Pero existe una fuerte corriente migratoria de carácter ilegal, de la que no podemos ofrecer datos estadísticos contrastados y cuya importancia va en aumento. Esta inmigración ilegal presenta diferencias con la legal en cuanto a la procedencia y en cuanto a los motivos que impulsan a venir a los inmigrantes. En este caso, la inmensa mayoría viene buscando un trabajo que les permita mejorar

la precaria situación económica que tienen en sus países de origen, y algunos de ellos huyen de situaciones políticas y sociales muy difíciles. En lo que respecta a sus lugares de origen, según los datos suministrados por la ONG "Axarquía Acoge", en su programa de acogida a inmigrantes, durante el año 2004 fueron atendidas en total 1.138 personas procedentes del extranjero. De ellas, 652 personas procedentes de América Latina, 208 de los cuales son argentinos, 139 son de Paraguay, 86 de Bolivia, 56 de Ecuador, 49 de Uruguay, 47 de Colombia y ya con cifras menores les siguen Brasil, Cuba, Venezuela, Chile, Perú, Méjico y la República dominicana. Según la misma fuente, de Europa del Este proceden 283 personas, a la cabeza están los rumanos con 182, seguidos en orden decreciente de número por los procedentes de Rusia, Ucrania, Polonia, Bulgaria, Lituania, Hungría y Eslovaquia. El tercer continente en aportación de inmigrantes es, según la fuente citada, África, aquí es Marruecos el país que aporta el contingente más numeroso con 140 personas, seguido por Senegal, Nigeria, Guinea Ecuatorial, Sierra Leona, Ghana y Burkina Faso. Además, constan como acogidos 2 israelíes, un chino y un italiano. Aunque con las reservas debidas, ya que los datos mencionados no recogen más que a los inmigrantes que acuden a la institución citada, pueden servirnos como un buen indicativo de la procedencia de la inmigración ilegal que llega a la comarca, así como de su importancia. En lo que se refiere a la edad de estos inmigrantes, abundan más los comprendidos entre 20 y 40 años, aunque hay también muchos entre 0 y 20. En cuanto a los sexos, son más las mujeres que los hombres, aunque la diferencia es escasa; en los casos de Rusia y Ucrania la inmensa mayoría son mujeres y en el de Marruecos son casi todos hombres.

Con respecto a los sectores en que se emplean estos inmigrantes y utilizando también datos de "Axarquía Acoge", en este caso de su programa de empleo, vemos que el primer lu-

gar lo ocupa el sector del servicio doméstico con 54 ofertas de empleo, le siguen el sector agrario con 16, la construcción con 11 y 24 proceden de otros sectores. Aquí tenemos que hacer la misma reserva que en el apartado anterior.

Aparte de su incidencia en el aumento del crecimiento real, en el rejuvenecimiento de la población y en el aumento de la natalidad, la corriente inmigratoria tiene otras consecuencias. Está produciendo una diversificación racial de la población que a la larga producirá un mestizaje, los nuevos habitantes traen culturas distintas contribuyendo a un enriquecimiento de la nuestra, aunque a veces se produzcan incomprensiones y choques. En el aspecto económico, contribuyen al crecimiento de la comarca, realizando trabajos que muchas veces los autóctonos no quieren hacer, aunque en otros casos entren en competencia con ellos para conseguir los puestos de empleo. Asimismo, la inmigración, sobre todo la procedente de países más desarrollados, ha contribuido a desarrollar el sector de la construcción por su demanda de nuevas viviendas, si bien el hecho de que muchas de estas se construyan de forma ilegal en zonas rurales de gran valor ecológico está atentando contra la conservación de nuestro medio ambiente. También el sector del comercio se ha visto afectado positivamente. Con respecto a la inmigración ilegal hay que señalar que existen personas que se aprovechan de su situación de ilegalidad para emplearlos en condiciones precarias, ausencia de contratos de trabajo, jornadas excesivas, sueldos bajos, etc.

La distribución espacial de la población

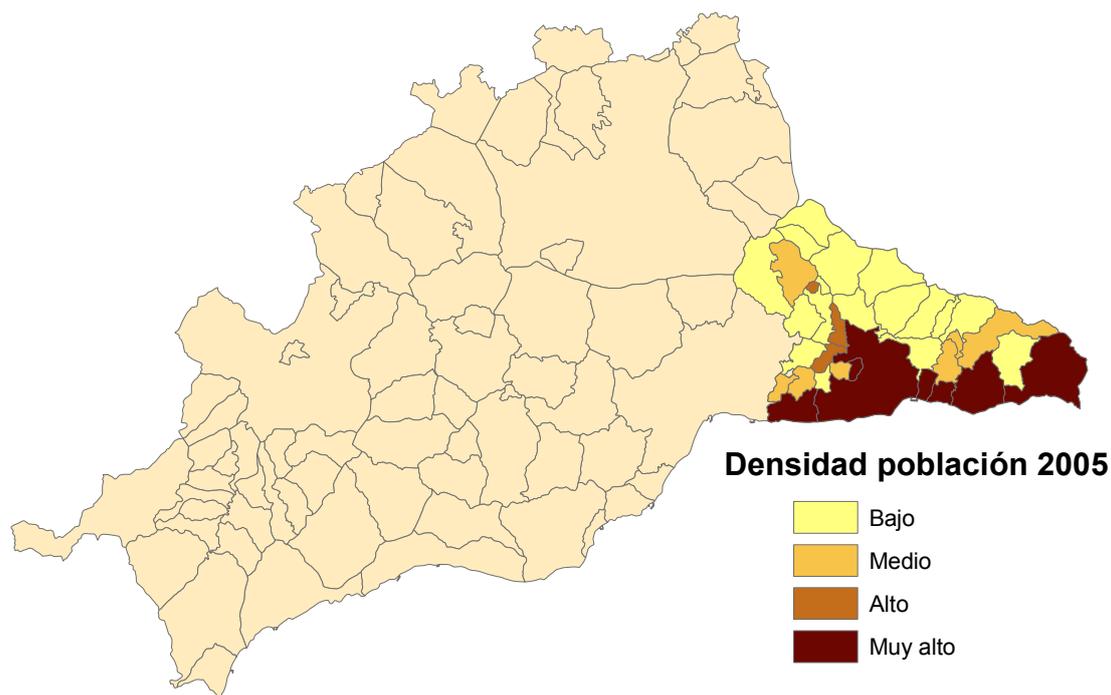
La Axarquía es una comarca con una densidad de población relativamente elevada, 171,85 hab/km² según el padrón de 2005, supera pues la densidad de la provincia de Málaga, así como las de Andalucía y España.

Además, existe otro hecho a destacar: la densidad de comarca está aumentando muy rápidamente, ya que en el año 2003 era de 157,30 habs/km². Es decir, que en solamente dos años ha aumentado en 14,55 habs/km².

Pero la población está desigualmente distribuida entre las zonas que componen la comarca. Los municipios del litoral presentan densidades de población bastante más altas que los del interior, como podemos apreciar en el mapa. Los que tienen densidades más altas son, citados en orden decreciente, Rincón de la Victoria, Algarrobo, Benamocarra, Vélez-Málaga, Torrox y Nerja. Los factores que

han atraído a la población son la mayor actividad económica, las mejores comunicaciones y la orografía menos accidentada; aunque Benamocarra no está en la costa, su cercanía a ésta y a Vélez-Málaga explica su atractivo para la población.

Por el contrario, los municipios menos poblados son, entre los del interior, los más alejados y peor comunicados con el litoral, los cuales tienen además una orografía más accidentada. Es el caso de Salares, Sedella, Alfaratejo, Canillas de Albaida, Cútar y Alfarate, citados de menor a mayor densidad.



Mapa 2. Densidad de la población 2005
Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

La estructura de la población

1. Estructura por sexos.

Justicia Segovia (1988) señalaba la influencia de los movimientos migratorios en la estructura demográfica de la comarca. La tendencia emigratoria del interior axarquense, en la que han participado tanto hombres como mujeres, pero con una mayor participación de estas, ha sido el factor que ha provocado que haya más hombres que mujeres en esta zona de la comarca. Según el citado autor, los factores que han motivado que el sexo femenino emigrara en mayor proporción han sido: la estructura minifundista de la propiedad que retiene a gran cantidad de hombres como jefes de explotación, el modo de vida basado fundamentalmente en la agricultura que ofrece escasas posibilidades de empleo para la mujer, el impresionante desarrollo del turismo en la Costa del Sol que demanda una importante cantidad de mano de obra femenina y el espectacular crecimiento de la ciudad de Málaga que ofrece a la mujer un buen número de puestos de trabajo en el sector terciario.

La situación no ha cambiado mucho desde 1981, en que la tasa bruta de masculinidad del interior de la comarca alcanzaba el 104,74, hasta 2001, año en que es un poco inferior (104,1); en el censo intermedio de 1991 la tasa ascendió a 105,05. La explicación de este ligero descenso experimentado por la tasa de masculinidad en los últimos años podemos

encontrarla en el descenso, en unos casos y en el cambio de sentido, en otros, de la corriente migratoria desde el interior hacia la costa o al exterior de la comarca.

Sin embargo, en los municipios del litoral la "sex ratio" presentaba en 1981 una tasa de 100,04 varones por cada 100 mujeres, lo que se acerca más a la normalidad. En 1991 era de 98,88 y en 2001 ha descendido hasta 97,95. Como ya hemos visto en capítulos anteriores, los municipios costeros han tenido desde 1981 un saldo migratorio positivo, con una considerable cantidad de mujeres entre los inmigrantes, muchas de ellas procedentes de los municipios del interior, sobre todo de los más próximos, que vienen a trabajar en el sector turístico o en las faenas de la agricultura hortícola. Tampoco debemos olvidar el carácter urbano de los más importantes núcleos costeros, en especial Vélez-Málaga, que proporcionan un importante número de puestos de trabajo en el sector servicios (administración, comercio, sanidad, educación, etc.), en los que la mujer juega un papel protagonista.

En el conjunto de la comarca la evolución de la tasa de masculinidad ha sido la siguiente: 101,3 en 1981, 100,9 en 1991 y 99,4 en 2001. Esta evolución descendente de la tasa está claramente relacionada con el crecimiento del saldo migratorio positivo que se ha producido en la comarca en los últimos decenios. Los datos concretos por municipios están recogidos en el cuadro 4.

	Axarquía		Litoral		Interior	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1981	57.315	58.063	37.898	37.915	19.417	20.148
1991	64.520	65.119	46.200	46.051	18.320	19.068
2001	76.599	76.292	58.289	57.188	18.310	19.104

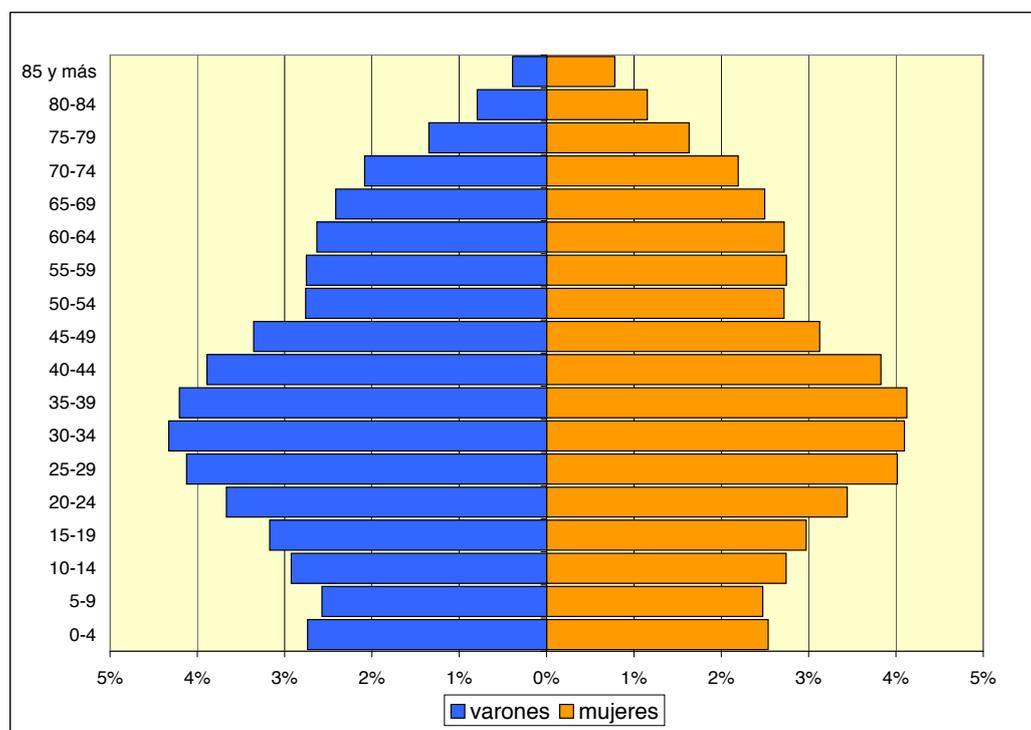
Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

2. Estructura por edades y sexos.

Si contemplamos la pirámide de población de la comarca en 2005, podemos afirmar que se trata de una población con una fuerte proporción de adultos jóvenes, entre 20 y 45 años. Los jóvenes de 0 a 15 años escasean y hay una relativamente alta proporción de mayores de 65 años. Se trata pues de una población madura con un cierto grado de envejecimiento. Este hecho nos lo confirma el índice de envejecimiento de la comarca, calculado para ese mismo año, que es del 95,65%, cifra que está por debajo del 120% que se considera el umbral del envejecimiento peligroso. El envejecimiento es mayor en las mujeres, que a partir de los 55 años superan claramente en número a los hombres, mientras en los grupos de edad anteriores hay siempre un claro predominio de los hombres.

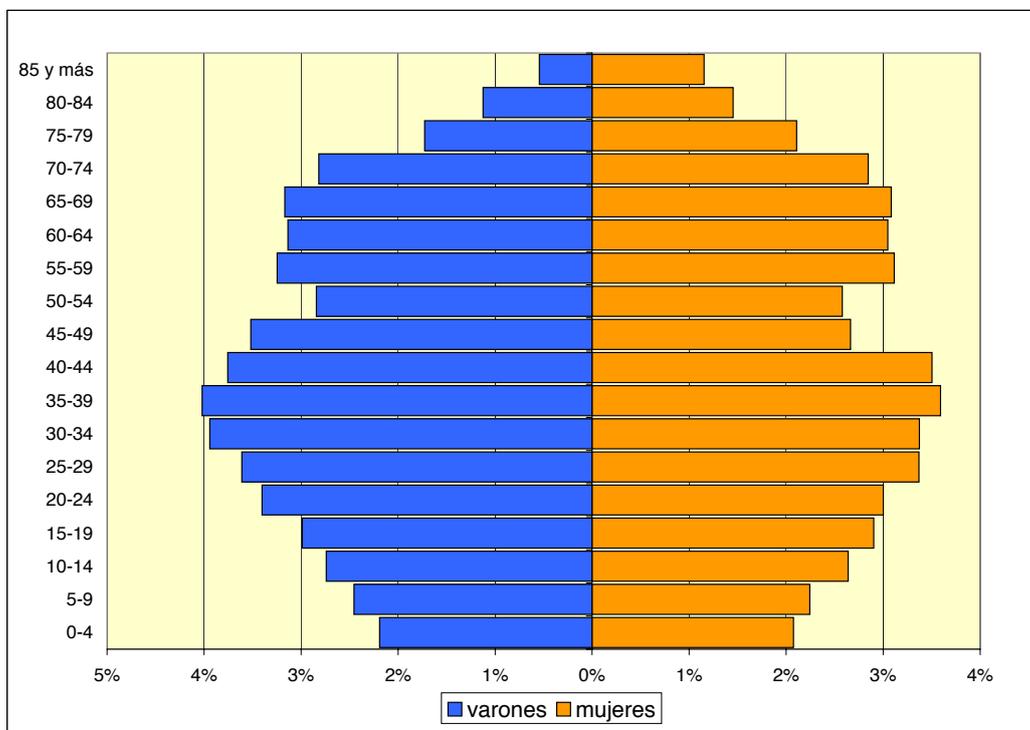
La escasez de jóvenes de 0 a 15 años se explica por la baja tasa de natalidad, si bien se aprecia un ligero crecimiento en el último quinquenio debido a la inmigración, mientras que el relativamente elevado número de viejos se debe a una muy baja tasa de mortalidad y a la llegada de inmigrantes jubilados que se asientan en la comarca atraídos por el clima, las playas, y, hasta hace muy poco, el bajo precio de la vivienda. La fuerte proporción de adultos jóvenes creemos que se debe a los inmigrantes atraídos por los puestos de trabajo que generan el sector servicios (turismo, administración, comercio, enseñanza, sanidad), la agricultura hortofrutícola y la construcción. Así como al carácter de ciudad-dormitorio del Rincón de la Victoria, donde viven una gran cantidad de personas de esos grupos de edad que trabajan en Málaga o en el resto de la comarca.

Pirámide de población de la Axarquía en 2005



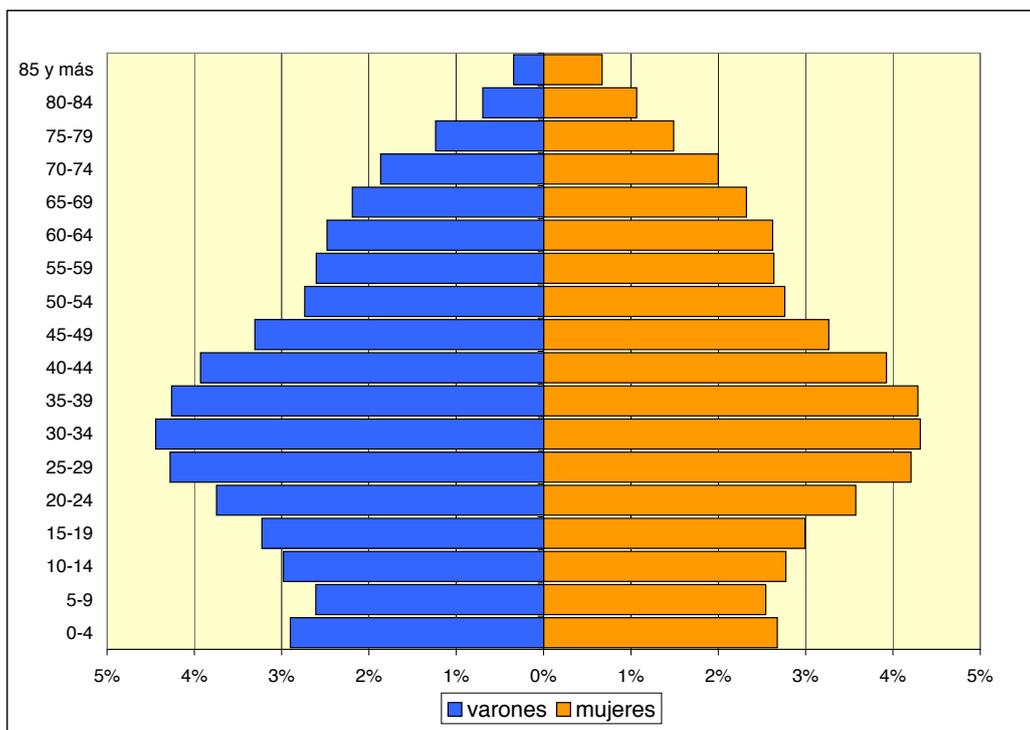
Fuente: Padrón Municipal. IEA y elaboración propia

Pirámide de población de los municipios del interior (2005)



Fuente: Padrón Municipal. IEA y elaboración propia

Pirámide de población de los municipios de la costa (2005)



Fuente: Padrón Municipal. IEA y elaboración propia

Pero la pirámide de la comarca enmascara la existencia de dos situaciones diferentes dentro de ella. La contemplación por separado de las pirámides de la Axarquía interior y del litoral nos muestra una población bastante más envejecida en el interior, mientras la de la costa, sin ser una población estrictamente joven, presenta síntomas del rejuvenecimiento provocado por una importante corriente inmigratoria que ya hemos descrito en apartados anteriores.

El índice de envejecimiento del interior, aunque ha descendido con respecto a anteriores décadas a causa de la reciente corriente inmigratoria en varios de los municipios, continúa siendo elevado (139,6%), sobre todo si lo comparamos con los municipios costeros cuyo índice se queda en el 84,23%. Otro dato ilustrativo sobre el envejecimiento de la costa con respecto al interior, es el porcentaje de mayores de 65 años con respecto al total de la población (o índice de vejez), que según el padrón de 2005 es del 13,89% en el litoral y del 20,03 en los municipios del interior de la comarca; mientras los porcentajes correspondientes a los menores de 20 años son respectivamente del 30,03% y del 26,64%. Si observamos la pirámide correspondiente al interior, vemos que el grado de envejecimiento de la población femenina es más acusado que el de la masculina, pero se marca sobre todo a partir de los setenta años, pues el grupo de edad de 65 a 69 presenta una diferencia favorable a los hombres. La explicación de estos hechos hay que buscarla en la fuerte emigración sufrida por esta zona de la comarca, en la que las mujeres han participado en mayor número que los hombres.

Dentro de este envejecimiento generalizado para todo el sector interior, hay claras diferencias de unos municipios a otros, según su lejanía respecto a la costa y su aislamiento. Así, municipios como Salares, Sedella, Canillas de Albaida, Alfarnate, Alfarnatejo y Cútar presentan unas tasas de envejecimiento sensi-

blemente mayores que otros como Macharaviaya, Moclinejo, Iznate o Benamocarra que están más cerca de la costa y mejor comunicados, lo que les ha llevado a asemejarse más, en cuanto al comportamiento demográfico, a los municipios litorales que a los del interior.

También entre los municipios costeros existen diferencias en cuanto al grado de envejecimiento, que es mucho menor en Rincón de la Victoria, el municipio con mayor cantidad de población joven de la comarca, Vélez-Málaga y Nerja que en Algarrobo y Torrox. La mayor atracción de inmigrantes jóvenes por parte de estos municipios, cuyas causas hemos reseñado con anterioridad, es el hecho que contribuye a explicar la situación que acabamos de mencionar.

Analizando pormenorizadamente las dos pirámides, veremos cual ha sido su dinámica demográfica durante los últimos cien años y las diferencias coyunturales que se han dado entre ellas a lo largo de esos años.

Ambas pirámides, la de los municipios del interior y la de los costeros, presentan unos rasgos muy similares para los grupos de edad superiores a 65 años. Esto es debido a que la dinámica demográfica seguida por uno y otro sector hasta 1960 presenta un denominador común: la tendencia al despoblamiento, con tasas de crecimiento de signo negativo. Aunque el éxodo rural es bastante más acentuado en los municipios del interior que en los costeros.

Del vértice a la base resaltamos los siguientes rasgos en ambas pirámides:

En las dos se aprecia un estrechamiento bastante pronunciado en los mayores de 79 años, que corresponde a los hijos de los nacidos a fines del siglo XIX, años en los que la comarca atravesó por una crisis fuerte crisis económica (plaga de la filoxera que destruyó por completo los viñedos de la comarca y

provocó una fuerte emigración) y en los que los acontecimientos nacionales (crisis del 98, guerras de Cuba y Filipinas) se unieron a ella para provocar un descenso de la natalidad. Estas generaciones se vieron también afectadas por la sobremortalidad que provocó la Guerra Civil, lo que hace que el estrechamiento sea más acusado en la población, que fue la que participó directamente en la guerra.

En la edades comprendidas entre 70 y 79 años se aprecia una notable recuperación demográfica, reflejada por el ensanchamiento de la pirámide. Corresponde a los nacidos entre 1922 y 1936, en los que el periodo de estabilidad política y recuperación económica vivido por el país, provocó el mayor crecimiento demográfico de todo el siglo (0,54% acumulativo anual).

A partir de los nacidos de 1936 en adelante, comienza haber marcadas diferencias entre los dos sectores de la comarca. En el interior se aprecia un fuerte estrechamiento entre los 65 y los 45 años, es decir, los nacidos entre 1937 y 1957. Este estrangulamiento es consecuencia directa de la fuerte corriente emigratoria que se desencadenó a partir de 1960, y que afectó, como ya se ha dicho, en mayor proporción a las últimas generaciones de mujeres. Pero este vacío también es consecuencia de la reducción de natalidad ocurrida durante la Guerra Civil, y de un déficit estructural heredado puesto que afecta a los hijos de las generaciones nacidas entre 1915 y 1920, que combatieron en la Guerra Civil, y que venían afectadas por la baja natalidad de fines del siglo XIX. En los municipios del litoral el estrechamiento correspondiente a estas edades es bastante menos marcado, debido a la menor intensidad de la corriente emigratoria.

Entre los 25 y los 40 años se produce un importante ensanchamiento de la pirámide en ambas zonas. Son los hijos de los nacidos entre 1920 y 1935, que participaron menos en el éxodo rural.

Desde los 0 a los 25 años se aprecia un fuerte estrechamiento, son las nuevas generaciones vacías correspondientes a los que protagonizaron la emigración en los años sesenta y setenta. A esto se suma el descenso de natalidad producido en las últimas décadas, cuyas causas hemos descrito en el lugar correspondiente. No obstante, es preciso resaltar el ensanchamiento que se produce en la base de la pirámide de los municipios de la costa (grupo de edad de 0 a 4 años), provocado por el leve ascenso de la natalidad a causa de la inmigración.

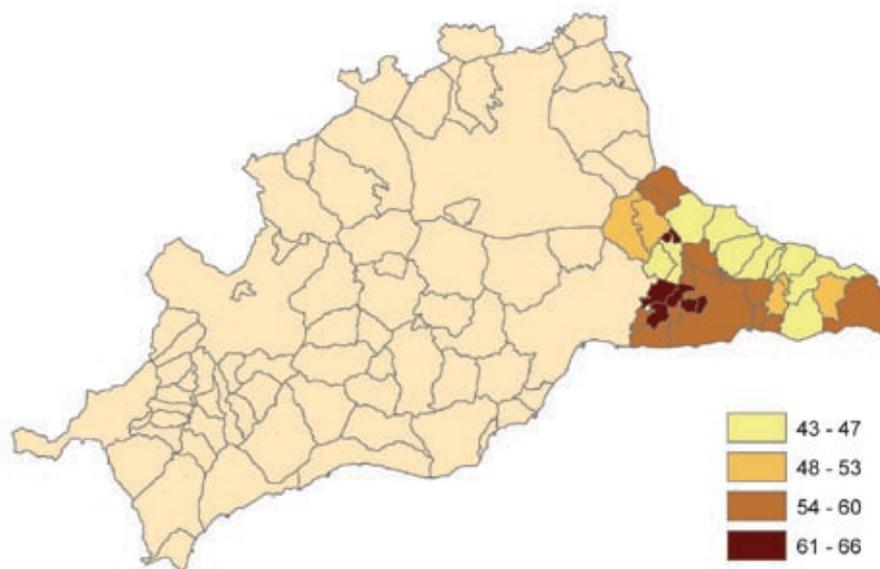
3. La población activa.

Notamos un gran aumento de la población activa con respecto a los datos aportados por Justicia Segovia para 1981. Pero este hecho tiene una fácil explicación: el nuevo sistema de elaboración de la Encuesta de Población Activa (EPA) disminuye notablemente la población inactiva. No obstante, se ha producido en la comarca un importante aumento de la actividad como podemos comprobar en el cuadro 5, en el que se comparan los datos comarcales con los de la provincia de Málaga, Andalucía, España y algunos países europeos. Si hacemos caso de estos datos, proporcionados por el Instituto de Estadística de Andalucía, vemos que las tasas de actividad de los dos sectores de la comarca son parecidas, con una ventaja de algo menos de un punto a favor de los municipios del interior, y que supera claramente a las de la provincia de Málaga, la Comunidad Autónoma Andaluza, España, Italia, Bélgica y Luxemburgo, acercándose mucho a la de Francia.

Cuadro 5. Tasa de Actividad, 2001	
Interior	55,2
Litoral	54,5
Axarquía	54,9
Málaga	50,0
Andalucía	50,4
España	50,6
Francia	55,5
Luxemburgo	53,8
Bélgica	50,9
Italia	48,3

Fuente: Sima, Instituto de Estadística de Andalucía

Mapa 3 Tasa de actividad



Fuente: Sima, Instituto de Estadística de Andalucía

Por municipios, los valores más bajos se dan en Cómputa (42,95), Cútar (43,29), Alcaucín (43,4), Salares (45,11), Canillas de Aceituno(45,28) y Torrox (45,31). Los que presentan una tasa de actividad más elevada son: Iznate(65,93), Almáchar (65,61), Benamocarra (64,6), El Borge(64,45) y Moclinejo(63,5). Los que presentan una menor tasa de actividad coinciden prácticamente con los más envejecidos, algunos de ellos como Cómputa y Torrox han visto aumentado su envejecimiento y con él la tasa de dependencia a causa del asentamiento en su territorio de un

buen número de jubilados procedentes de la Unión Europea.

Por sexos, la tasa comarcal de actividad de los hombres (60,27) sigue superando claramente a la de las mujeres (42,26), aunque ha habido un sensible aumento de ésta, muestra de la creciente incorporación de la mujer al mundo del trabajo. Si obtenemos por separado las tasas de actividad de hombres y de mujeres en las dos zonas de la comarca, notamos que en el interior es más numerosa la población activa femenina, 43,66 por 40,86

en los municipios costeros; mientras que con los hombres ocurre a la inversa: 67,52 en la costa por 53,02 en el interior.

Pasamos ahora a estudiar la población empleada. Nos referiremos en primer lugar a la distribución de la población ocupada por sectores de actividad, que muestra un elevado grado de terciarización, pues prácticamente el 62% de la población ocupada lo está en el

sector terciario, es decir, en las actividades de servicios. El segundo lugar lo ocupa el sector secundario (25%), aunque hay que aclarar que dentro de este sector el porcentaje mayoritario corresponde a la construcción, con un 18,6%. El último lugar, con el 13 %, lo ocupa el sector primario, que ha perdido mucha importancia con respecto a tiempos pasados. Todo esto podemos observarlo en el gráfico siguiente:





Fuente: Sima, Instituto de Estadística de Andalucía

En lo que se refiere al empleo, la comarca presenta una tasa para el año 2001 del 32 %, con una importante diferencia entre la costa (42,14) y el interior (30,04), lo que viene a corroborar la mayor actividad económica. Si comparamos estos datos con los de la provincia de Málaga (42,7) y el conjunto de Andalucía (40,9), nos damos cuenta de que la Axarquía es una comarca con un bajo nivel de empleo, si la consideramos globalmente, pero que este bajo nivel de empleo viene condicionado por la escasa actividad económica del interior de la comarca, ya que la tasa de empleo de la zona costera supera a la de Andalucía y anda a la par con la correspondiente a la provincia de Málaga.

Por sexo, se aprecia el mayor porcentaje de hombres empleados que de mujeres, aunque ha aumentado el número de estas con respecto a los años anteriores. Por zonas, hay aproximadamente el doble de empleados en la costa que en el interior, tanto en mujeres como en hombres. Lo cual vuelve a hablar-nos de la diferencia de actividad económica a favor del sector costero.

En comparación con la provincia de Málaga, que presenta una tasa de paro del 14,7 % y con Andalucía, cuya tasa es del 18,8 %, la Axarquía presenta un elevado índice de paro. Pero vuelve a ser la escasa actividad económica del interior la que provoca este resultado.

Cuadro 5b Tasa de Paro, 2001			
	Hombres	Mujeres	Total
Axarquía	27,5	48,6	37,1
Litoral	17,0	29,7	21,8
Interior	32,8	55,2	40,1

Fuente: Sima, Instituto de Estadística de Andalucía

2. El poblamiento

Tradicionalmente, en los campos axárquicos han existido una gran cantidad de viviendas

dispersas, pero muchas de ellas sólo eran habitadas temporalmente y otras servían únicamente para guardar los aperos de labranza. Con todo, hasta 1950 el grado de dispersión de la

población era importante, pero entre esta fecha y 1970 experimentó una importante concentración: un 17,16 % más. Así, en 1970 la forma de hábitat concentrado afectaba al 79,46% de la población de la comarca. Los porcentajes de población concentrada presentaban una distribución espacial muy característica. Dos núcleos de municipios, uno en la parte septentrional y oriental de la Axarquía, y otro en el centro de los Montes de Málaga, concentraban la mayor parte de sus efectivos en núcleos compactos. Los niveles más bajos de concentración correspondían a los municipios del Corredor. Con altos porcentajes también (entre el 80 % y el 90 % de la población), pero inferiores a los de los municipios interiores de la Axarquía y Montes de Málaga, estaban los del litoral.

Según Justicia Segovia (1988), han sido la escasez de manantiales de agua para el abastecimiento de las comunidades y las dificultades de comunicación, debidas a la accidentada topografía, las que han obligado a la población a concentrarse en el fondo de los valles, únicos puntos donde es posible conseguir agua y la comunicación es fácil. Por ello, cuando ambos factores pierden importancia determinante, como ocurre en la depresión de Colmenar, en el valle del río Vélez y en la franja litoral, la población, sin dejar de estar básicamente concentrada, se dispersaba algo más.

Si hacemos caso a los datos suministrados por el Instituto de Estadística de Andalucía para el año 2004, desde 1970 a la actualidad ha habido cambios en el poblamiento de la Axarquía. El proceso de concentración del hábitat, que ya se hacía notar en aquellas fechas, se ha incrementado hasta el punto de que ahora el 90,4 % de la población de la comarca está concentrada en núcleos, mientras sólo el 9,6 % es población diseminada. La concentración es sensiblemente mayor en los municipios del litoral, con un 95,646 %, que en los del interior con un 85,15 %, aunque en las dos zonas es bastante elevada. Por municipios, los que presentan un mayor por-

centaje de población concentrada son: Alfarnate (99,36 %), Nerja (98,85), Benamocarra (96,91 %), Almáchar (96,86 %), Algarrobo (96,53 %) y Vélez-Málaga (95,43 %); mientras los que tienen un mayor porcentaje de población diseminada son: Comares (40,87 %), Alfarnatejo (39,08 %), Cútar (27 %), Sayalonga (23,82 %), Cómpeta (23,04) y Árchez (21,41 %).

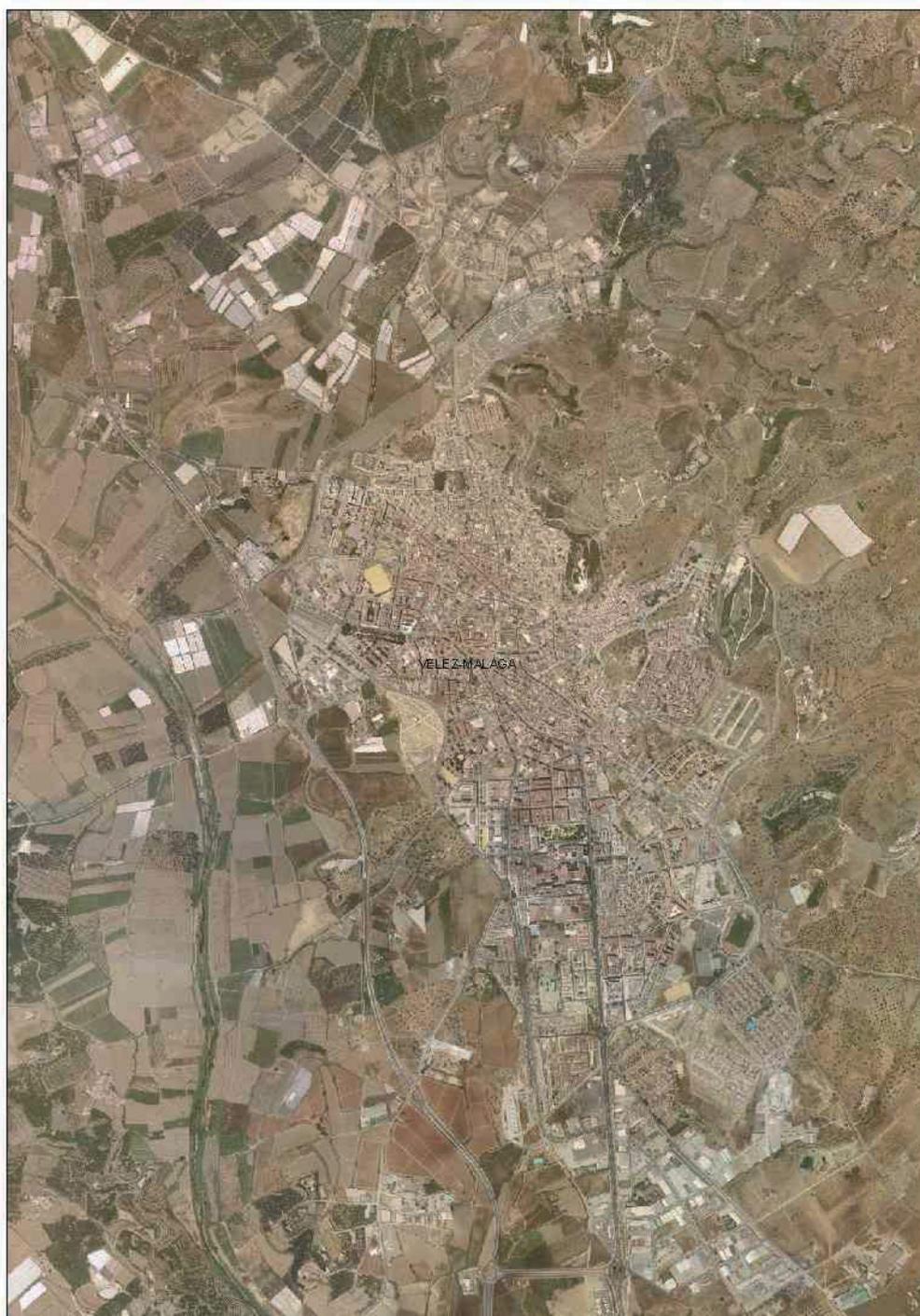
A pesar de que es claro el proceso de concentración del hábitat, es preciso señalar que, desde los años ochenta, muchas de la viviendas dispersas por la accidentada orografía de nuestra comarca, han sido rehabilitadas o simplemente sustituidas por otras nuevas, especialmente en las laderas soleadas y con estupendas vistas de los Montes de Málaga y el Macizo de Vélez, donde se han asentado muchos extranjeros, la mayoría de ellos de la Unión Europea y jubilados. También son bastantes los autóctonos que construyen viviendas nuevas o rehabilitan las ya existentes, a veces para utilizarlas como segunda residencia. Por eso, si observamos una vista panorámica de estas zonas de la comarca, tenemos la sensación de una gran dispersión del hábitat

En cuanto al tipo de núcleos en que se concentra la población, según el padrón de 2003 hay siete núcleos de más de 5000 habitantes: Nerja (16991), La Cala del Moral (9055), Rincón de la Victoria (13.370), Torrox (5569), Torrox-Costa (6729), Torre del Mar (16939) y Vélez-Málaga (32230). Estos siete núcleos concentran el 62,2% del total de la población de la comarca. De ellos, podemos considerar como núcleos de población verdaderamente urbanos, a Nerja, Rincón de la Victoria, Torre del Mar y Vélez-Málaga.

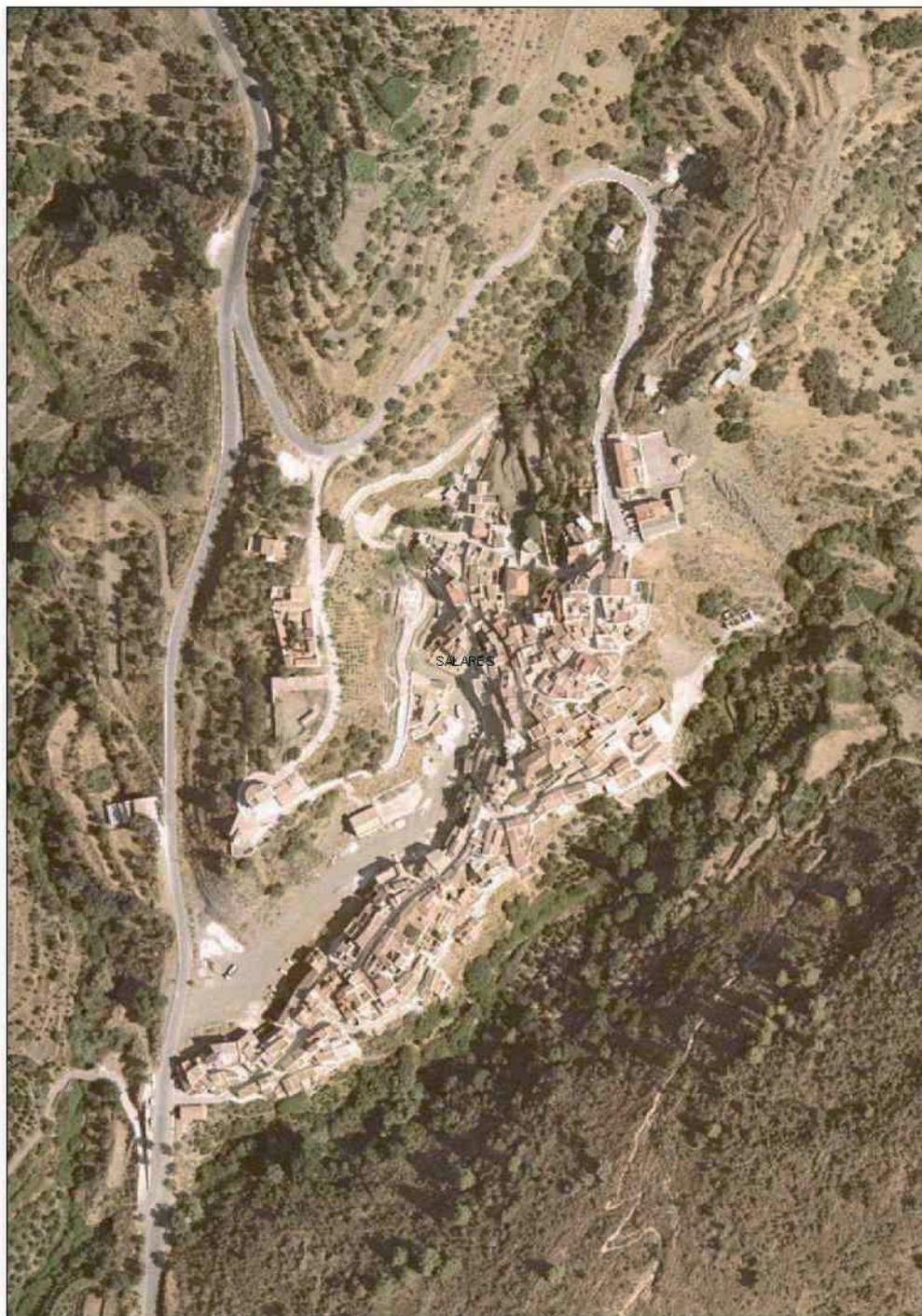
El resto de la población concentrada se reparte en núcleos menores de 5000 habitantes, situados en su mayoría en el interior de la comarca. Sólo Vélez-Málaga es una ciudad con una clara área de influencia que incluye a gran parte de la comarca a la que abastece de bienes y servicios.



Poblamiento concentrado, Nerja. Fuente: SOPDE, S.A.



Poblamiento concentrado, Vélez-Málaga. Fuente: SOPDE, S.A.



Poblamiento concentrado, Salares. Fuente: SOPDE, S.A.

SEGUNDA PARTE:
las actividades económicas

1. La agricultura

El tradicional contraste seco-regadío.

Ya al estudiar la población hemos visto que la evolución demográfica comarcal refleja una clara diferenciación socioeconómica entre la zona del interior (vitícola, cerealista y olivera) y el litoral (hortícola y turístico).

En el seco, los cultivos tradicionales (olivo, vid, almendro y cereales) han venido proporcionando unos ingresos escasos que han dificultado la subsistencia de unos agricultores que cuentan con muy poca tierras (minifundismo). Consecuencia de ello ha sido la fuerte emigración que han soportado los municipios de esta zona, lo que ha conducido también al abandono de tierras de cultivo.

Por el contrario, en los regadíos litorales la creciente demanda de sus productos y la aplicación de técnicas de cultivos forzados (invernaderos, enarenados, cultivos sobre plásticos, cultivos hidropónicos, etc.), han determinado altos rendimientos sobre superficies reducidas, dando como resultado una rentabilidad elevada. Esto, unido al desarrollo turístico, ha redundado en un fuerte crecimiento económico, acompañado del espectacular crecimiento demográfico que ya hemos visto.

Los contrastes paisajísticos entre estos dos espacios agrarios son evidentes: frente al aspecto semiestepario del interior, salpicado de olivos, vides, almendros y algarrobos, surge el verdor de las huertas litorales, aunque éste cada vez más mitigado por el color blanquecino de los plásticos de los invernaderos; frente al aspecto de abandono de muchos de los cultivos de seco, el aspecto cuidado de los regadíos.

Estos contrastes entre las dos zonas agrícolas de la comarca, han hecho que ciertos autores, como López Cano y M. C. Carvajal, las estudien como comarcas distintas.

Crisis y abandono del seco.

Un reflejo claro de la crisis que, desde hace bastante tiempo, afecta a la agricultura de seco, es el gran retroceso de la superficie cultivada: se ha pasado del 79,6 % de la superficie total en 1881, al 46,2 % en 1978 y a menos del 40% en la actualidad. En este retroceso de la tierra cultivada tiene mucho que ver la gran disminución experimentada por el viñedo, que de manera casi exclusiva ocupaba antiguamente las empinadas laderas de la comarca.

El territorio de seco ocupa prácticamente el 80% del territorio comarcal y atendiendo al paisaje agrario se puede dividir en dos unidades:

- El Corredor Colmenar-Periana, cerealista y olivarero.
- Los Montes de Málaga, Macizo de Vélez y primeras estribaciones de las sierras de Tejeda y Almajara, donde se mezclan desordenadamente el olivo, la vid, el almendro y la higuera.

En conjunto, la superficie de seco se la reparten el olivo, con una superficie en el año 2002 de 15.713 has; la vid que ocupa 6.427has; y el almendro, con 3.773 has.

Por lo que respecta al olivo, domina la variedad “verdial de Vélez”, de bajos rendimientos por unidad de superficie a causa de su escasa densidad. En cambio, sus rendimientos en aceite son altos y la calidad de éste es excelente. Aunque el cultivo del olivo se extiende por la totalidad de los municipios de la comarca, aquellos donde se convierte en cultivo principal y alcanza las mayores extensiones son: Colmenar (1.760 has), Periana (1.750 has), Riogordo (1.608 has), Alcaucín (1.360 has), Vélez-Málaga (1.255 has) y Arenas (674 has). Como se ve, son los municipios del Corredor, por su orografía menos accidentada que facilita las labores y permite una mayor densidad, los que dedican una ma-

yor parte de su superficie agraria al olivar. Este cultivo tropieza en la comarca con dificultades debidas al medio natural: a causa de lo abrupto del terreno, muchos olivares son inaccesibles a medios mecánicos de labor, lo que unido a su dispersión hace que las labores resulten muy costosas. En consecuencia, en las zonas montañosas, el envejecimiento de los árboles, el escaso laboreo (acentuado por la disminución del ganado de labor y el casi abandono de muchas tierras de los montes debido a la crisis del viñedo) y el insuficiente abonado dificultan las perspectivas de futuro. Ya en los años 70 y primeros ochenta, se pasó por una difícil situación, que se remedió en parte gracias a la subvenciones de la Comunidad Europea y al aumento de la demanda que la difusión de las bondades de la llamada “dieta mediterránea” ha generado. De todos modos, las previsiones de cara al futuro son inciertas.

El viñedo, que en épocas pasadas fuera el cultivo dominante de la comarca, ocupaba en 1978 una superficie de sólo 13.160 has y los municipios con mayor superficie eran: Vélez-Málaga (1.664 has), Torrox (1.243), El Borge (1.174 has), Cómpea (984 has), Sayalonga (878 has), Almáchar (746 has) y Canillas de Aceituno (738 has). La crisis de este cultivo no se detuvo ahí, sino que ha continuado hasta la actualidad, viendo reducida su superficie a las 6.427 has, ya mencionadas para el año 2002. También ha cambiado su distribución, ya que en la actualidad los municipios que le dedican una mayor superficie son: Torrox (1.470 has), El Borge (855 has), Cómpea (710 has), Almáchar (612 has), Vélez-Málaga (357 has), Moclinejo (260 has) y Sayalonga (245 has). Así pues, los municipios con mayor porcentaje de tierras plantada de viñas se encuentran en dos zonas concretas, a saber: al pie de la sierras de Tejada y Almirajara (Torrox, Cómpea, Sayalonga, Árchez) y en las ladera de los Montes de Málaga (El Borge, Almáchar, Moclinejo, Cútar). Donde más ha retrocedido el cultivo del viñedo ha sido en los municipios del litoral, que centran su actividad económica en los cultivos de regadío y en

el turismo, y donde el agresivo proceso de urbanización ha restado más tierra de cultivo. Por otra parte, la mayoría del viñedo existente se encuentra en un estado muy degradado, en algunos casos de semiabandono y con rendimientos muy bajos. Los factores que han llevado a esta situación podemos resumirlos como sigue:

- *Prácticas agrícolas muy rudimentarias:* las fuertes pendientes sólo permiten un laboreo muy superficial a mano, lo que conduce a la escasa capacidad de retención de agua y nutrientes; asimismo el abonado es escaso y muy deficitario en materia orgánica.
- *Deficiente estado sanitario del viñedo,* afectado esporádicamente por termita y otras enfermedades.
- *Dificultades de comercialización de la pasa* (entre el 80 % y el 90 % de la producción total se dedica a la pasificación). La mayor parte de la producción se dedica al mercado nacional, principalmente a Galicia, País Vasco y Cataluña. El resto se exporta, sobre todo a Francia y a Portugal. La comercialización se realiza a través de intermediarios-almacenistas o bien a través de cooperativas, de las que las más significativas se agrupan en la “Unión de cooperativas paseras de la Axarquía” (UCO-PAXA), que acapara en torno al 40% de la producción. Las principales dificultades estriban en la escasa demanda y en los bajos precios que se pagan a los agricultores, pues el precio final que paga el consumidor si que es alto, a causa de los muchos intermediarios.

En conjunto, todos los factores expuestos determinan unos rendimientos muy bajos y una baja rentabilidad económica.

No obstante, en el caso de la pasa, desde noviembre de 1996 cuenta con la Denominación de Origen ‘Pasas de Málaga’, así como de un Consejo Regulador que velará por el cumplimiento de las diferentes normativas en materia de control de calidad que se establecen para contar con dicha Denominación.

Desde octubre de 2004, este Consejo Regulador se ha unificado al existente para las Denominaciones de Origen 'Málaga' y 'Sierras de Málaga', por lo que se refuerza aun más la imagen de marca de los vinos y pasas de Málaga como productos con Denominación de Origen.

Los beneficios de que las producciones estén amparadas por el Consejo Regulador de Denominación de Origen son dobles: por un lado, a los productores porque se les insta a que siguiendo los criterios de calidad exigidos tienen asegurada su entrada en los cada vez más exigentes mercados; y por otro, a los consumidores finales, que obtienen el grado máximo de Calidad y Seguridad Alimentaria, y ello es debido a que el Consejo tiene mecanismos de control muy rigurosos y exige determinadas condiciones, de obligado cumplimiento para las empresas productoras que quieran el Distintivo del Consejo Regulador.

El almendro, con 3.773 has, ocupa una superficie bastante menor que el olivo y la vid y se extiende por los terrenos más accidentados y de peor calidad de los Montes de Málaga, el Macizo de Vélez y el Corredor. Los municipios con mayor superficie dedicada al almendro son: Colmenar (1.240 has), Arenas (450 has), Comares (386 has), Totalán (325 has), Moclinejo (180 has), Riogordo (170 has) y Sedella (168 has). Pocas veces constituye plantaciones regulares, aparece casi siempre de forma dispersa, asociado al olivo; otras veces es, con el olivo, residuo de una antigua asociación con la vid. En la década de los ochenta, a causa del elevado precio de la almendra, este cultivo despertó un cierto interés en los agricultores y en la Administración y se realizaron nuevas plantaciones en los términos de Arenas y Alcaucín, entre otros. Actualmente hay un cierto estancamiento, cuya causa fundamental es la falta de canales de comercialización adecuados, especialmente el exceso de intermediarios que encarece el producto y limita las ganancias de los agricultores.

El cereal (trigo, cebada, veza, sorgo, maíz y otros cereales para pastos), generalmente en rotación con las legumbres (garbanzos, habas, guisantes, lentejas), se asienta principalmente en los terrenos arcillosos del Corredor. La superficie que se le dedica ha descendido bastante, pasando a ocupar el cuarto lugar entre los cultivos de secano con 2801 has, cuando en 1978 superaba claramente almendro. Por municipios los que mayor superficie dedican a este cultivo son: Riogordo (1.101 has), Alfarnate (627 has), Colmenar (465 has), Alfarnatejo (393 has) y Periana (83 has). El minifundismo y la acentuada parcelación determinan la obtención de unos rendimientos inferiores a los potencialmente posibles, si a esto se unen los bajos precios y los deficientes canales de comercialización, así como las subvenciones comunitarias a otros cultivos como el olivo, podremos explicarnos el gran descenso experimentado.

En conclusión, podemos decir que el secano del interior de la comarca es una zona de cultivos de escasa rentabilidad, en un marco en el que predomina el minifundismo. La inviabilidad de la mayoría de las explotaciones, debida a su tamaño, explica las pocas posibilidades de introducir mejoras que tienen estos campesinos, lo que contribuye al estancamiento de las explotaciones. Estos factores han generado la crisis de la agricultura tradicional de tipo familiar. Ante la situación de carencia de recursos, la población ha optado por dos soluciones: emigrar o buscar ingresos complementarios en otros sectores de actividad. La emigración fue la solución elegida por la mayoría. Se inició tímidamente en la década de los cincuenta del siglo pasado y se convirtió en una auténtica sangría demográfica a partir de 1960, sangría que sólo se ha frenado en los últimos años. Entre 1960 y 1981, los municipios del secano interior perdieron casi 20.000 habitantes, casi el 33% de la población. Esta salida de población en edad de trabajar ha determinado un claro envejecimiento, que, a su vez, ha incidido en el descenso del crecimiento vegetativo. El resultado de este proceso ha sido el agotamiento demográfico y el abandono de tierras de cultivo.



Olivar.
Fuente: SOPDE, S.A.



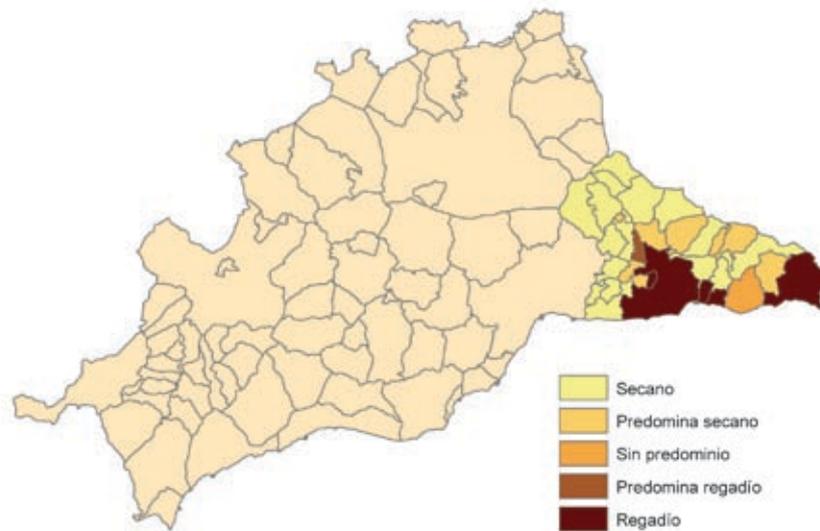
Viñedo.
Fuente: SOPDE, S.A.



Asociación
viñedo-almendro.
Fuente: SOPDE, S.A.



Campo de trigo.
Fuente: SOPDE, S.A.



Mapa 4 distribución del secano y el regadío en la comarca, 2003.
Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

El regadío: agricultura en expansión que ocupa nuevos espacios.

Las pequeñas llanuras costeras y aluviales de la Axarquía constituyen la zona agrícola más pujante de la provincia de Málaga. Esta prosperidad hace que el regadío sea la principal fuente de riqueza agrícola del litoral, determinando una fuerte concentración de la población en estas pequeñas hoyas, lo que ha incidido en una extremada división de la propiedad y un acusado desmenuzamiento parcelario. Si bien, es verdad que a la pujanza de la agricultura hay que añadir el turismo como motor económico de esta zona.

En otro orden de cosas, es preciso señalar que los regadíos de esta zona, con el 1,1 % de la superficie cultivada aportaron, ya en 1978, el 23 % de la producción total agrícola de la provincia. En la actualidad han aumentado tanto la superficie cultivada como la producción. Así, en el año 1999, de las 11.667 has cultivadas en los municipios costeros, 8.270 has eran regadíos, es decir, el 70,88%. A esto hay que añadir las 2.368 has de regadíos en el interior de la comarca, una parte fundamen-

tal de los cuales corresponde a Benamargosa, Benamocarra y Frigiliana, municipios que como sabemos están también muy próximos a la costa.

El reducido tamaño de las zonas llanas, la fuerte densidad de población que ha provocado una gran expansión urbanística y la alta rentabilidad han provocado un fuerte aumento en el precio de la tierra, tanto en venta como en renta. Por otra parte, la creciente demanda de tierras regables ha provocado y lo sigue haciendo, un acelerado proceso de abancalamiento de las laderas, para su puesta en regadío. El acondicionamiento de los bancales conlleva obras de captación de aguas, albercas, canales de riego, caminos, etc. Todo ello ha producido y continúa produciendo profundos cambios en el paisaje.

Distribución de las superficies regadas y de los cultivos.

La mayor parte de la superficie regada se encuentra en el término municipal de Vélez-Málaga. El núcleo principal es la vega formada por el río Vélez y sus afluentes Benamargosa y Almáchar, con unas 2.000 has. Al oeste sólo se encuentran estrechas vegas litorales, mientras que al este hay tres zonas regadas de cierta consideración: el valle del río Algarrobo, Torrox- El Morche y Frigiliana -Nerja , así como las pequeñas vegas de Lagos, Maro y el Río de la Miel.

Desde 1981 hasta 1999 la superficie regada ha aumentado considerablemente, ya que se ha pasado de 4.217 has, incluyendo Benamargosa, Benamocarra y Frigiliana, a 8.270 sólo en los municipios costeros. A estos terrenos hay que añadir los pequeños regadíos del interior, situados en las cercanías de los núcleos de población y junto a pequeños cursos de agua o manantiales, que suman un total de 2.368 has de riego. Y ello ha ocurrido, a pesar de que en las zonas más pobladas este aumento se ha visto atenuado por la creciente expansión de las urbanizaciones. Los abancalamientos y continuas puestas en regadío de nuevas tierras, han sido contrarrestados en parte por la pérdida de tierras de regadío convertidas en zonas urbanas.

Conocida desde época musulmana, la caña de azúcar fue el cultivo dominante hasta épocas muy recientes, desde el impulso experimentado en las últimas décadas del siglo XIX, alternando cada cinco años con patata y boniato, que eran, tras la caña, los cultivos que ocupaban un mayor espacio del regadío. Fue a partir de 1960 cuando se inició el proceso de transformación de los regadíos. La caña fue desapareciendo, primero de las vegas de Nerja, Algarrobo y Torrox y después de la Hoya de Vélez. En todas partes fue siendo sustituida por cultivos hortícolas tempranos y extratempranos, más rentables económicamente. En

la desaparición de la caña influyeron un conjunto de dificultades con las que se enfrentó este cultivo y que eran imputables a su arcaica estructura agraria, en especial a la pequeñez y dispersión de las parcelas que dificultaba la mecanización, y a la complicada y anárquica red de riego, con una intrincada maraña de canales y acequias, que también dificultaba la mecanización y complicaba la tareas agrarias. Las dificultades de mecanización, la escasez de mano de obra, el aumento de los jornales, junto al bajo precio de la caña, desembocaron en la baja rentabilidad de este cultivo, sobre todo a nivel de las pequeñas explotaciones. Todo ello explica la desaparición del cultivo de la caña de la comarca de la Axarquía.

Casi a la par estaban los cultivos hortícolas que, en la actualidad, son los que han ocupado la mayor parte de los terrenos de regadío hasta fechas muy recientes en que están siendo sustituidos en muchos espacios por el aguacate. Esta gran expansión se ha producido gracias a los altos rendimientos y los elevados precios de los productos de huerta. En 1999, la patata en sus variedades de temprana, extratemprana, de media estación y tardía ocupaba una superficie de 2.045 has; le seguían el tomate con 1.152 has, la judía verde (843 has), la lechuga (402 has), la batata y el boniato (374 has).

Los frutales han ocupado también un lugar muy destacado, con un puesto preferente para los agrios (naranja y limonero) hasta los setenta. Actualmente el predominio ha pasado a los frutos tropicales, encabezados por el aguacate, que se ha extendido y sigue haciéndolo, por los bancales que invaden las laderas pizarrosas de los Montes de Málaga y del Macizo de Vélez y que ocupaba en 1999 una superficie de 3.957 has, la mayor parte de ellas, 1.480, en el municipio de Vélez. En ese mismo año, el naranja ocupaba 725 has, el limonero 348 has, el chirimoyo 196 has y el níspero 192 has.

La distribución espacial de los cultivos nos permite delimitar distintos ámbitos, definidos por la especialización de sus producciones:

- La Vega de Vélez-Málaga, con los tubérculos y las hortalizas como los cultivos más abundantes, a los que se ha unido el aguacate que ocupa, según datos de 1999, 1480 has.
- Los valles del río Benamargosa y sus afluentes del tramo bajo y las gargantas del valle medio del Vélez, desde el Trapiche hasta Alcaucín, con predominio hasta hace poco del limonero que ocupaba en 1981 el 62,5 % de las tierras regadas en Benamargosa, el 42 % en Benamocarra y el 54% en Almáchar. Pero este predominio del limonero ha descendido y sigue haciéndolo en la actualidad, sustituido por otros cultivos más rentables como el aguacate.
- La vega del río Algarrobo se ha especializado en la producción de cultivos hortícolas que ya en 1981 ocupaban el 63 % del regadío. Entre estos cultivos el fresón es uno de los más característicos. La mayor parte de los fresones se cultivan sobre acolchado de plástico, lo que junto a los abundantes invernaderos da un aspecto muy peculiar al paisaje. También en esta zona el aguacate disputa las tierras a la huerta.
- La vega de Torrox, dedicada preferentemente a los cultivos hortícolas, es la zona donde hay una mayor densidad de invernaderos.
- Las vega de Nerja y Frigiliana han estado tradicionalmente especializadas en los tubérculos (patata, batata y boniato). En 1981 estos cultivos representaban el 98,7 % de la producción en Nerja y el 62% en Frigiliana. Actualmente estos cultivos continúan siendo muy importantes en la zona ocupando el 71,21 % de la superficie dedicada a herbáceos de regadío en Nerja y el 60% en Frigiliana.



Cultivo de aguacates.
Fuente: SOPDE, S.A.



Cultivo de huerta.
Fuente: SOPDE, S.A.



Exterior de invernadero.
Fuente: SOPDE, S.A.



Interior de invernadero.
Fuente: SOPDE, S.A.

La actual estructura agraria.

Por lo que respecta al régimen de tenencia de la tierra, en el conjunto de la Axarquía el 91,45 % del terreno agrícola está explotado en régimen de propiedad, es decir, que el que dirige la explotación es el propio dueño de ésta; está cultivado por arrendatarios el 7,21%; en régimen de aparcería se cultiva el 0,24% y en otros regímenes de tenencia se clasifica al 1,19% de las tierras de cultivo.

En los municipios costeros, el predominio del régimen de tenencia en propiedad, que abarca el 94,92%, es más acusado que en el interior, donde sólo afecta al 89,88% de las

tierras de cultivo. Por el contrario, el arrendamiento es bastante más frecuente en el interior (8,62%) que en la costa (4,07%). Y la aparcería, poco frecuente en ambos dominios territoriales, está más extendida en la costa (0,36%) que en el interior (0,18%).

Así pues, son los propietarios de las tierras los que dirigen la inmensa mayoría de las explotaciones agrarias de la comarca. Los municipios en los que hay una mayor proporción de terrenos arrendados son Alfarnate, Colmenar, Riogordo y Alfarnatejo; mientras aquellos donde existen más aparceros son Alcaucín, Riogordo, Torrox y Vélez-Málaga.

Cuadro 6. Propiedad de la tierra (% y has)			
	Axarquía	Costa	Interior
En propiedad	91,4	94,9	89,9
Arrendamiento	7,2	4,1	8,6
Aparcería	0,2	0,4	0,2
Otros	1,1	0,6	1,3
Total	87.221	27.110	60.111

Fuente: Censo agrario 1999, SIMA.
Instituto de Estadística de Andalucía

En lo que se refiere al tamaño de las explotaciones agrarias, es preciso señalar que en la comarca existe un acusado minifundismo: el 83,88% de las explotaciones agrarias tienen una superficie menor de 5 has. Por zonas, en la costa el minifundismo es más acentuado, el 86,86% son explotaciones de menos de 5 has,

en tanto que en el interior el porcentaje es del 81,9%. Hay muy pocas explotaciones de más de 20 hectáreas, suponen sólo el 2,4 del total de explotaciones de la Axarquía y son más numerosas en el interior de la comarca 2,7% que en la costa 1,9%.

Fuente: Censo agrario 1999, SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

	Axarquía	Costa	Interior
0,1-5 has	83,7	86,9	81,9
5-10 has	9,9	8,0	11,1
10-20 has	3,9	3,3	4,3
20-50 has	1,7	1,5	1,8
>=50 has	0,7	0,4	0,9
	15.737,0	5.836,0	9.901,0

Este acusado minifundismo ha dificultado y sigue dificultando la mecanización y la modernización de las explotaciones, aspecto este que disminuye la rentabilidad y es uno de los frenos a la agricultura de la comarca. Asimismo, la pequeñez de las explotaciones hace que muchos agricultores deban practicar la agricultura a tiempo parcial y la compaginen con otra actividades, fundamentalmente el trabajo en la construcción o en el sector turístico.

Las técnicas de cultivo.

En el secano las técnicas han evolucionado muy poco, y tanto en el olivar, como en los campos de vides, almendro o cereales, se sigue practicando una agricultura extensiva, en la que se utilizan las técnicas tradicionales, con la prácticamente única novedad de la utilización de más productos químicos: abonos, insecticidas, herbicidas, etc.

La situación es distinta en el regadío, donde se practica una agricultura intensiva en la que se han introducido técnicas muy novedosas. Se ha extendido mucho la utilización

de invernaderos, que comenzaron a introducirse a un ritmo bastante rápido en el periodo 1969-1974, gracias al Servicio de Extensión Agraria de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, a través de la Oficina Comarcal Agraria (OCA) de Torrox. Posteriormente, el retraso en la concesión de préstamos, las necesidades de abancalamiento, el gran incremento de los costos de instalación, la falta de agua, la escasa capacidad inversora de los pequeños campesinos y los problemas planteados por la parcelas arrendadas llevaron a un ralentización del proceso a partir de 1974. No obstante el desarrollo de los invernaderos, que 1978 superaban ya las 300 has, la mayor parte en la vega de Torrox-El Morche, ha continuado hasta la actualidad, extendiéndose por otros municipios de la comarca, especialmente por Vélez-Málaga y Algarrobo, y ascendiendo por las abancaladas laderas de los Montes de Málaga y El Macizo de Vélez, hasta el punto de convertirse en uno de los aspectos característicos del paisaje agrario de esas zonas. Según datos de 1999, el terreno dedicado a invernaderos y cultivos bajo plástico alcanzaba las 1.015,37 has. En estos invernaderos se están introduciendo, un ritmo cada vez a más rápido, los cultivos sin tierra (hidropónicos).

Otras técnicas muy extendidas en la comarca son: los cultivos sobre acolchados de plástico y el enarenado. Según Justicia Segovia (1988), en unos casos, la adopción del enarenado ha sido una necesidad para corregir la pobreza de los suelos, pero en otros éste se ha adoptado sobre los fértiles suelos aluviales, como medio para conseguir un atempramiento de la cosechas.

En esencia, el **enarenado** consiste en cubrir el suelo con una capa de arena y estiércol, generalmente después de abancalarlo o allanarlo. Para que los suelos resultantes del abancalamiento puedan dar unos rendimientos aceptables hubiese sido necesario esperar algunos años con cultivos de leguminosas y continuas labores. Con la aplicación del enarenado, es posible obtener cosechas desde el primer año. El problema fundamental de esta práctica es que resulta muy cara.

El **acolchado con plástico** consiste en extender una lámina de plástico negro sobre el caballón a ras del suelo, sujeta con la misma arena a la tierra, a fin de proporcionar calor al suelo, lo que permite acelerar la germinación, nacimiento y crecimiento de la planta. El acolchado cumple una función similar al enarenado y suele sustituirlo en los suelos ricos. Las ventajas de esta técnica son: adelanto de ocho a diez días en la maduración de las cosechas, ahorro de mano de obra en las escardas o ahorro de herbicidas, ya que el plástico pegado al suelo asfixia a la malas hierbas; aceleración de la germinación de las semillas, debido al calor que proporciona al suelo; protección del nacimiento de las plantas y mayores rendimientos.

En los regadíos de los municipios costeros es tal el grado de intensividad que llegan a obtenerse, en el curso del año, hasta tres cosechas en un mismo terreno. Para ello a veces se emplean de una manera abusiva los abonos químicos, acompañados de herbicidas, plaguicidas y pesticidas.

Algo que se ha mejorado mucho en la comarca es el sistema de regadío, con la introducción masiva del riego por goteo que ahorra mucha agua y, al concentrarla en la raíz de las plantas cultivadas, disminuye el crecimiento de malas hierbas.

En cambio, la mecanización sigue siendo escasa, especialmente en el regadío, debido al minifundismo y a la excesiva parcelación. Ello hace que se tenga que utilizar mucha mano de obra, con lo que la productividad desciende y, con ella, los beneficios de los agricultores.

Los problemas de la agricultura.

La agricultura axárquica tropieza en la actualidad con una serie de problemas que dificultan sus posibilidades de desarrollo futuro:

- En primer lugar, **el acusado minifundismo y la excesiva parcelación**, aspecto que ya hemos estudiado con anterioridad y que conduce a la práctica inviable de muchas explotaciones. Tal estructura de la propiedad está frenando las posibilidades de modernización, ya que lleva a una escasa capacidad de autofinanciación, lo que dificulta cualquier intento de transformación a gran escala. Asimismo, la pequeñez de las explotaciones sitúa a los agricultores en manos de los comerciantes y de los intermediarios propietarios de las corridas, que actúan también como suministradores de productos químicos y equipo para la agricultura, con pago aplazado a la fecha de recolección de la cosecha.
- Al problema mencionado hay que añadir la existencia de **unos canales de comercialización poco adecuados**. Existe una gran cantidad de intermediarios, los cuales contribuyen a encarecer el precio de los productos para los con-

sumidores y hacen que los beneficios de los productores disminuyan drásticamente, al incorporarse estos grandes márgenes de intermediación. La comercialización se realiza en su mayor parte por el sistema de “corridas” y subasta a la baja, lo que supone una gran cantidad de manipulaciones para los productos, con el consiguiente encarecimiento del precio final al consumidor, cosa que va en detrimento del precio de origen y de la precaria economía de los pequeños propietarios. Además, la pequeñez de las explotaciones agrarias agrava los problemas de comercialización al favorecer la atomización de la oferta.

- Existen **otros problemas relacionados con la naturaleza del medio físico de la comarca**: el relieve y el clima. Lo accidentado del relieve y las fuertes pendientes hacen que escasee el terreno propicio para la práctica de la agricultura, entorpecen y encarecen las labores agrarias. Al verse obligados a cultivar en terrenos de fuerte pendiente, son necesarias obras de acondicionamiento de las laderas, especialmente de construcción de bancales. Esta práctica lleva aparejada la necesidad de importantes movimientos de tierras, lo que además de resultar caro, favorece extraordinariamente la erosión, un problema éste ya grave de por sí en la comarca (en 1996 el 69,68% del suelo estaba afectado por una erosión elevada o muy elevada), debido precisamente a las fuertes pendientes, la escasez de cobertura vegetal y las lluvias torrenciales propias del clima de la zona. También son achacables al clima las persistentes sequías que, periódicamente, ha de soportar el agro de la Axarquía. Esta ha sido tradicionalmente una de las mayores dificultades para los agricultores de la comarca, aunque a partir de la construcción del pantano de la Viñuela se

ha paliado en gran medida, evitando la salinización de los pozos cercanos a la costa, que se producía en épocas de sequía cuando se extraía demasiada agua de ellos. Aunque, de cara al futuro, se vislumbran nuevos problemas en este sentido si continúa el proceso acelerado de urbanización de la comarca, provocado por el desarrollo turístico de ésta, sobre todo si en este desarrollo del urbanismo turístico se siguen incluyendo campos de golf no adaptados al uso de aguas residuales.

- **El uso excesivo de productos químicos y plásticos** es otra fuente de problemas. El exceso de insecticidas, plaguicidas, herbicidas y abonos químicos, aparte de la nocividad para los agricultores que los manipulan, ha convertido el suelo agrario, que originalmente es un elemento vivo formado por minerales, materia orgánica y multitud de seres vivos (animales y plantas), en algo inerte, sin vida, que no funciona si no se le aporta esa cantidad de productos artificiales a los que se ha acostumbrado y que son suministrados por esos comerciantes e intermediarios que tienen maniatados a los agricultores, ya que sin ellos no pueden producir. Además de deteriorar el medio, la utilización abusiva de la química da como resultado unos productos agrícolas poco sanos, aunque sí muy vistosos y, por tanto, comercializables. Por otra parte, los plásticos plantean el problema de su eliminación, una vez usados y deteriorados. La posibilidad del reciclado es escasa, a pesar de ser la solución ambiental más aceptable.
- **El acusado envejecimiento de los agricultores** deja las tareas agrícolas en manos de gente muy mayor, falta de ilusión por el futuro y de fuerzas en el presente, lo que supone un freno importante para el desarrollo de la agricultura en la comarca.

A esto hay que añadir la deficiente formación profesional de los agricultores, se echan en falta escuelas donde se capacite a los agricultores para llevar a cabo las tareas agrícolas con eficiencia y respeto al medio y a la salud de las personas.

Las posibles soluciones a los problemas anteriormente expuestos pasan por una reforma en profundidad del sector, que lleve a una concentración de las parcelas, con vistas a evitar los problemas mencionados al hablar del minifundismo y la excesiva parcelación. Con respecto a los problemas relacionados con la comercialización, las posibles soluciones estarían relacionadas con la creación de cooperativas, cosa que no va muy de acuerdo con la idiosincrasia de los agricultores de la comarca. La implantación de ciclos formativos relacionados con la agricultura en los institutos de la zona que capaciten realmente para dirigir las labores agrarias o, mejor aun, la creación de una escuela de capacitación agraria, podría resolver el problema de la falta de formación profesional.

Como alternativa a la agricultura química, existe la agricultura biológica, que es aquella cuyos objetivos son: conseguir unos productos

agrícolas más sanos y preservar al mismo tiempo el medio ambiente. Para ello se desecha la utilización de productos químicos de síntesis, tanto abonos, como pesticidas, insecticidas, plaguicidas y herbicidas, sustituyéndolos por compost elaborado biológicamente, otros tipos de abonos orgánicos también biológicos, algunos insecticidas naturales y otros métodos naturales de lucha contra las plagas. Actualmente existen organismos públicos como el CRAE (Consejo Regulador de la Agricultura Ecológica) que se encargan de supervisar las explotaciones que optan por este tipo de agricultura y de emitir las certificaciones pertinentes. También ha habido y continúa habiendo intentos de implantar en la comarca asociaciones privadas dedicadas al fomento de la agricultura biológica, tal es el caso de la asociación "Naturaleza y Progreso", filial de la francesa "Nature et Progres". A pesar de ello, el grado de implantación en la comarca de la agricultura biológica es escaso, como podemos comprobar en el siguiente gráfico, en la que vemos que sólo existen 75 explotaciones en toda la comarca, de ellas, 31 en la costa y 44 en el interior; por municipios, son Vélez-Málaga con 27 explotaciones y Colmenar con 16, los que figuran a la cabeza.



Fuente: Censo agrario 1999, SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

2. La ganadería

La actividad ganadera no ha alcanzado nunca una gran importancia en nuestra comarca. Aunque en épocas pasadas tuvo un papel más destacado, incardinada en una agricultura extensiva y, en muchos casos, autosuficiente, en la que contribuía a proporcionar a los agricultores la proteína animal que ayudaba a hacer más completa su dieta. Esta función solían cubrirla rebaños relativamente pequeños de ovejas y de cabras. La utilización de animales de tiro o de

carga por parte de los agricultores de la zona ha contribuido también a la existencia de una ganadería de mulos bueyes y asnos, aunque este tipo de ganadería casi ha desaparecido al ser sustituidos los animales por máquinas o vehículos automóviles. El periodo de mayor crecimiento e implantación en la comarca de la ganadería ovina y caprina coincidió con la crisis de la filoxera, a finales del siglo XIX y principios del XX, periodo en que este tipo de ganadería fue la única salida para algunos de los viticultores arruinados por la plaga.

CUADRO 8. Cabezas de ganado, 1999

	Costa	Interior	Axarquía
Bovinos	373	437	810
Ovinos	4.817	19.983	24.800
Caprino	14.828	29.001	43.829
Porcinos	1.149	2.555	3.704
Aves	42.951	184.305	227.256
Equinos	319	924	1.243
Conejas madres	419	369	788

Fuente: Censo agrario 1999, SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía

En la actualidad, si observamos el cuadro anterior que nos suministra datos de 1999, podemos darnos cuenta de que la mayoría de los municipios de la comarca posee ganadería avícola, en su inmensa mayoría son granjas de gallinas ponedoras. Por municipios, son Iznate (127.022 cabezas) y Benamocarra (30.046), seguidos de lejos por Vélez-Málaga (17.550) son los que concentran un mayor número de aves y, por tanto, de granjas y de producción.

El ganado caprino también está presente en todos los municipios y, con 43.829 cabezas, supera ampliamente la cabaña ovina, la cual, con un total de 24.800 cabezas, está ausente en Árchez, Benamargosa y Nerja. Tanto ovejas como cabras se explotan muy mayoritariamente de manera extensiva, en rebaños que pastan en los terrenos baldíos o en los rastros y barbechos, sólo en algunos pocos casos se adoptan sistemas intensivos (estabulación).

Más frecuente es la práctica de la ganadería semiestabulada (combinación de la extensiva que pasta libremente en el campo con la estabulada que se alimenta con piensos). El municipio con una cabaña más numerosa de ovino y caprino es, como podemos observar en el cuadro estadístico, Vélez-Málaga, seguido de Periana, Alfarnate, Colmenar y Riogordo.

El porcino, con un total de 3.704 cabezas en toda la comarca, destaca en los municipios de Vélez-Málaga (1.116 cabezas), Periana (1.099), Sayalonga (4.93) y Colmenar (272).

La ganadería bovina se reduce unas pocas explotaciones, que son más numerosas en Vélez-Málaga, Alcaucín, Periana y Riogordo, mientras los conejos, que ocupan el último lugar, son más abundantes en Vélez-Málaga, Comares, Colmenar, Canillas de Aceituno y Riogordo.

En conclusión, podemos afirmar que la ganadería continúa siendo una actividad casi marginal en la comarca, con muy poca significación en cuanto a la creación de puestos de trabajo y con muy poca importancia en el conjunto de la economía de la Axarquía.



Explotación ganadera
(rebaño de ovejas)
Fuente: SOPDE, S.A.

3. La pesca

Importancia de la actividad pesquera en la comarca.

La pesca no es una actividad económica importante en el conjunto de la economía de la comarca, pero si lo ha sido en el pasado para las poblaciones del litoral y todavía hoy continúa siéndolo para la zona de La Caleta de Vélez y Algarrobo Costa, poblaciones vecinas del puerto pesquero de la comarca.

Según datos facilitados por Rafael Campos, Patrón Mayor de la Cofradía de pescadores del puerto de Caleta de Vélez, actualmente (año 2005) el número de barcos pesqueros con base en el puerto de Caleta se eleva

a 88, repartidos de esta forma: 30 arrastreros, 16 dedicados a la pesca de cerco y 42 de artes menores (marisqueros, trasmallo y palangre). En cuanto al número de personas dedicadas directamente a la actividad pesquera, siempre según la misma fuente, suman alrededor de 470, de las cuales, 170 son propietarios de barcos o familiares de estos y unas 300 son trabajadores por cuenta ajena. A estos pescadores hay que añadir unas 30 o 40 pequeñas embarcaciones que actúan fuera de puerto, y cuya importancia en cuanto a capturas y valor de estas es bastante escaso, muchos de ellos son pescadores jubilados que tienen una pensión de jubilación muy pequeña y con esta actividad consiguen complementarla.

Tipos y técnicas de pesca.

Los pescadores de nuestra comarca siempre se han dedicado a la pesca de bajura de tipo artesanal, sin alejarse demasiado de la costa. En la actualidad se sigue practicando la pesca de bajura, pero han mejorado los barcos y los medios técnicos de los que estos disponen.

Las técnicas de pesca más utilizadas son:

- La pesca de arrastre, que consiste en una red en forma de calcetín que se remolca desde la embarcación, manteniéndola abierta. De esta forma, todo lo que encuentra en su recorrido queda atrapado en el interior de la red. Para mantener la red abierta durante la pesca, existen dos piezas metálicas o de madera, denominadas puertas, que ofreciendo resistencia al agua se mantienen separadas. Además, la parte superior de la boca de la red lleva flotadores, y la inferior va lastrada inicialmente. Es un arte activo, es él el que va en busca del pez, el más extendido es el de fondo, que es muy depredador, ya que se lleva todo lo que encuentra a su paso, dañando no sólo la fauna sino también la flora marina. Con este tipo de arte, las especies más capturadas por la flota de la Caleta son gambas, salmoneques, sepias, cigalas y pulpos
- La pesca de cerco, consistente en un gran paño de red, de forma rectangular, cuyas dimensiones varían entre 250 y 1.000 metros de longitud y cerca de 40 de profundidad. En la parte superior de la red se dispone un número adecuado de flotadores que la mantienen en posición vertical cuando se utiliza. En la parte inferior lleva una serie de plomos que ayudan al mantenimiento vertical, contando además con una serie de anillos por los que pasa un cabo resistente llamado jareta, que se encarga de cerrar la red. Cuando la embarcación llega al lugar donde está el banco de peces, se inicia el calado de la red tirando al agua uno de sus extremos, cuyos cabos quedan a bordo del bote auxiliar que describe un círculo rodeándolo. A continuación, los pescadores tiran de cada uno de los extremos de la jareta, se cierra así la parte inferior de la red; después se va cobrando el arte por uno o varios extremos. El tipo de barco utilizado suele ser la trainera y las especies más frecuentemente capturadas son el boquerón, la caballa, el jurel y la sardina.
- La pesca con trasmallo o agallera, son redes fijas que se calan verticalmente y se fijan en áreas por donde pasan las especies que se pretende capturar. Están formadas por tres redes de diferentes tamaños de malla, sujetas a una relinga superior de flotadores. En esta red el pez puede pasar fácilmente su cuerpo, pero se enredará con las agallas y podrá ser capturado. Las especies capturadas con este arte suelen ser besugo, sepia, lenguado, salmonete, breca, herrera,...
- La pesca con palangre, consiste en una línea principal a la que se amarran muchos ramales dotados de un anzuelo cebado en el extremo libre. El más usado en esta zona, para pescar el pez espada y el atún principalmente, es el palangre pelágico. La línea principal está atada a boyas en cada extremo y dotada de flotadores a lo largo de ella. Algunos de los ramales tienen peso pero, en general, depende del hundimiento de la línea general por su propio peso para alcanzar la profundidad deseada. Los hay también demersales o de fondo y semipelágicos.
- A las técnicas anteriores hay que añadir: el marisqueo, que se practica generalmente con rastros o con nasas y las especies más capturadas son almeja, coquina, concha fina, viera y bolo; el

bolicheo y el copo, que hoy están prácticamente erradicados, tras su prohibición en 1985, aunque todavía algunos siguen capturando inmaduros de forma ilegal, que venden como chanquetes, con esas técnicas.



Barco pesquero y artes de pesca.
Fuente: Diego Olmedo



Barco pesquero (arrastre)
Fuente: Diego Olmedo



Embarcación para pesca artesanal fuera de puerto.
Fuente: Diego Olmedo

Los caladeros.

La zona en la que faenan los pescadores del puerto de la Caleta se extiende por el mar de Alborán, desde la punta de Calaburras (Fuengirola) hasta Almuñecar. Este mar se ha caracterizado siempre por su gran riqueza pesquera, debida al hecho de ser el paso de aguas entre el Mediterráneo y el atlántico, aguas que se renuevan cada cien años. Son precisamente sus afloramientos de aguas de la profundidad que suben en espiral hasta la superficie los que enriquecen el Alborán de nutrientes y sales, creando un ambiente especialmente atractivo para los bancos de peces. Dentro de esta zona los caladeros más utilizados son: La Alberquilla (entre Nerja y Almuñecar, frente a los acantilados de Maro), Faro de Torrox (en Torrox-Costa), Torregorda (frente a Torre del Mar), Caleta, Benajarafe y La Cala.

El marisqueo se suele practicar entre los cero y los doce metros de profundidad, es decir, en la zona más cercana a la costa; la pesca con trasmallo se practica entre los 10 y los 25 metros; el cerco se suele practicar entre los

35 y los 100 metros, aunque se puede hacer también a más profundidad; y, por último, el arrastre se lleva a cabo desde los 50 a los 400 o 500 metros.

Son unos caladeros donde se ha pescado desde muy antiguo y se ha practicado una pesca muy depredadora, que ha hecho que algunas especies, caso del chanquete, desaparezcan y otras estén muy mermadas. Actualmente, cuando se ha prohibido la pesca de alevines, se establecen tallas mínimas, se reglamentan las mallas a utilizar y existen periodos de veda o paro biológico, parece que la riqueza biológica de los caladeros, sin dejar de estar amenazada seriamente, se está conservando, pues con las fluctuaciones normales por temporada y especies, las capturas se mantienen.



Mapa de caladeros

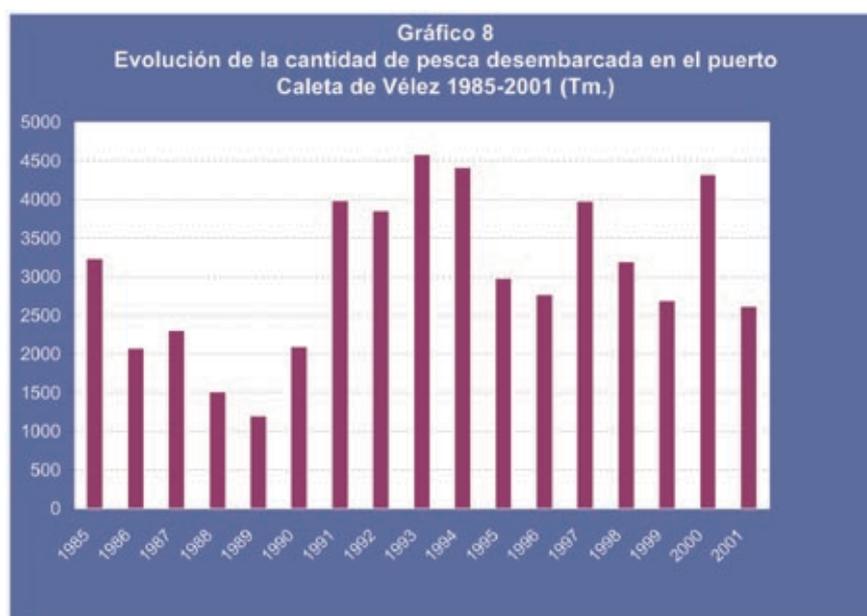


Foto puerto pesquero de la Caleta de Vélez.
Fuente: Diego Olmedo

La producción pesquera y su comercialización.

Según datos facilitados por la cofradía de pescadores del puerto de La Caleta, en el año 2004 el peso total de la pesca desembarcada ascendió a 3.014.398,86 kg, cuyo valor

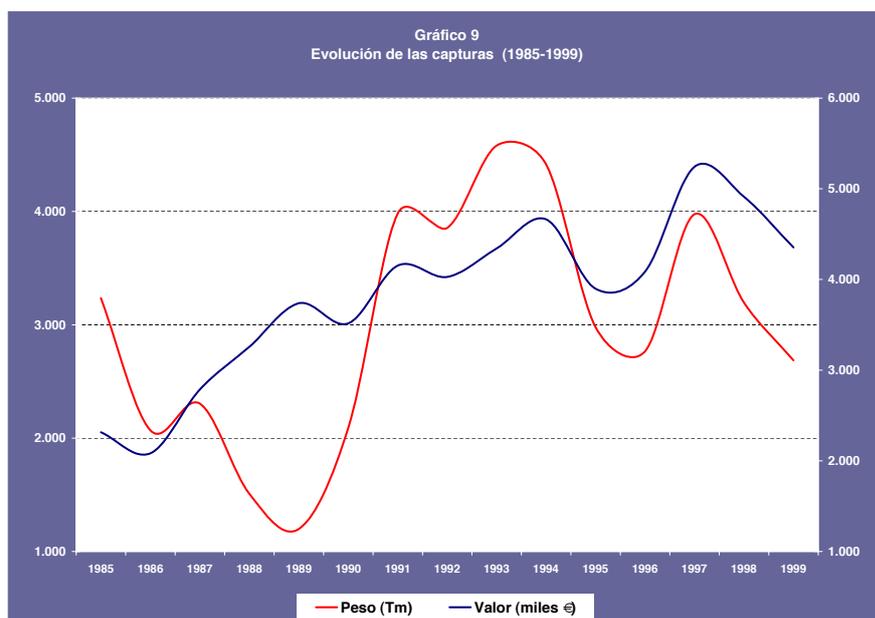
en la lonja se elevó 6.249.601,3 euros, a un precio medio de 6,24 euros/kg. Por especies, cuya variedad es enorme, las más capturadas fueron: la caballa (776.499,28 kg), la sardina (634.052,55 kg), la bacaladilla (184.552,80 kg), el boquerón (162.800,7 kg) y el pulpo (130.664,8 kg).



Como podemos apreciar en el gráfico anterior, la cantidad de pesca desembarcada durante el periodo comprendido entre los años 1985 y 2001 es fluctuante, los años de menos capturas son los comprendidos entre 1985 y 1990, años en los que empezó la reconversión de la flota y comenzaron a aplicarse, cada vez con mayor rigor, las disposiciones legales españolas y comunitarias sobre tallas de las especies capturadas, tipos de mallas y de artes en general, etc. Desde 1991 hasta la actualidad, la cantidad de pesca desembarcada se ha mantenido siempre por encima de la 2.000 toneladas, siendo los años mejores 1993, 1994 y 2000, en todos los cuales se han sobrepasado las 4.000 toneladas. Las causas de estas fluctuaciones en la cantidad de capturas, según el Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de La Caleta, son achacables a los cambios que se producen nor-

malmente en la condiciones del medio marino, que hacen que éste sea unas veces más favorable que otras a la proliferación o al tránsito por las zonas de la distintas especies.

En el gráfico 9, se relacionan los totales de pesca desembarcada desde 1985 a 1999 con su valor total. Observamos que aquellos años en que la capturas han disminuido, los precios han experimentado una subida, siendo esta más notoria cuanto menores han sido las capturas, caso de los años 1988 y 1989. Por lo demás, este hecho es completamente lógico dentro de la economía capitalista o de mercado en que nos movemos, donde funciona la ley de la oferta y la demanda. Este hecho contribuye además a equiparar el valor total de la pesca en los años de escasez de capturas con el de los años de abundancia de pesca.



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca

La comercialización de la práctica totalidad de la producción se realiza en la lonja del puerto de La Caleta para ser consumida en fresco. El sistema es la subasta a la baja, es decir, que el subastador inicia la subasta a un determinado precio y va bajando hasta que alguien pide que se detenga y se le adjudica el pescado objeto de subasta. Últimamente se ha modernizado la subasta, ahora se hace por peso y no por cajas, excepto el pescado proveniente de la pesca de cerco, que sigue haciéndose a la manera tradicional, es decir, por cajas.

La crisis y los problemas de la actividad pesquera.

Como en toda España, la pesca en la Axarquía ha sufrido una profunda crisis que junto al gran desarrollo de las actividades relacionadas con el turismo y la construcción, la han convertido en una actividad marginal en el conjunto de la comarca. Los principales problemas a los que ha tenido y tiene que hacer frente esta actividad podemos resumirlos como sigue:

- **Agotamiento de los caladeros.**- En una zona donde se ha pescado mucho desde la Antigüedad y donde, hasta hace muy poco (1985), no se ha aplicado rigurosamente una legislación tendente a la conservación de los recursos, es lógico que haya problemas de agotamiento de los caladeros y más aún, si se tiene en cuenta lo arraigadas que estaban algunas prácticas como la pesca de inmaduros (los famosos chanchuetes, que no eran tales, sino crías de otras especies como el boquerón y la sardina). Actualmente la aplicación de la legislación emanada de la Unión Europea que hace hincapié en las paradas biológicas, la prohibición de la pesca de inmaduros, la prohibición de determinados artes muy depredadores como el “copo” o “jabega”, la fijación de tallas mínimas, etc.; a juicio del Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de La Caleta, ha paliado bastante el problema o, al menos, lo ha aplazado.
- **Sobredimensión y envejecimiento de la flota pesquera.**- El exceso de barcos es otro problema que ha afecta-

do y continúa afectando hoy, aunque en menor medida, al sector pesquero de nuestra comarca, los propios pescadores consideran que con 10 o 15 barcos menos, de los de menor tamaño y más antiguos, las cosas irían mucho mejor. Al problema del exceso se une el del envejecimiento. Todavía hoy, a pesar de la reconversión llevada a cabo en la flota caletera, el 20% de la flota puede considerarse vieja y sería necesario renovarla. Pero existe una grave dificultad: la reconversión realizada hasta ahora ha sido posible gracias a las ayudas de la Administración (50% a fondo perdido y préstamos), pero actualmente la legislación pesquera comunitaria prohíbe estas ayudas, con lo que la renovación de la flota se ha parado, ya que las disponibilidades económicas de los pequeños armadores no les permiten realizar las inversiones que serían necesarias.

- **El elevado precio del carburante.**- Este es en la actualidad uno de los principales problemas, pues el 40% del valor de la pesca desembarcada se gasta en pagar el gasóleo con el que se mueven los barcos. El consumo diario de gasóleo va desde los 200 a los 1.200 litros, con un consumo medio de 600 litros.
- **Contaminación de las aguas.**- Como ocurre con el Mediterráneo en general, nuestras costas sufren el azote de la contaminación. La inexistencia o el mal funcionamiento de las depuradoras de los emisarios submarinos de nuestro litoral, que vierten al mar los desechos de una población que crece a ritmo vertiginoso, es una de las principales causas de la contaminación de nuestras costas. Es sospecha generalizada entre los pescadores de la zona, que esta contaminación puede estar relacionada con la proliferación de un alga de color rojizo que es, al parecer, la causante de

la “marea roja”, toxina que afecta a los mariscos, y que recientemente ha provocado un paro de dos meses en la flota marisquera de nuestra comarca. Otra causa de contaminación es la limpieza de los tanques de los petroleros, que vierten al mar los residuos procedentes de esta limpieza; aunque se ha paliado mucho al quitar la boca del oleoducto Málaga-Puertollano de las cercanías del puerto de Málaga, todavía cuando sopla el viento de poniente arrastra los vertidos procedentes de la bahía de Algeciras que suma a los restos de crudo procedentes de los petroleros otros productos contaminante procedentes de la industria instalada en la zona.

En los últimos meses ha surgido una cuestión que puede relacionarse también con la contaminación, y que ha alarmado muchos los pescadores de todo el litoral malagueño. Se trata de las prospecciones que la empresa Repsol pretende realizar en la bahía de Málaga, con el fin de determinar si existen o no hidrocarburos susceptibles de ser explotados comercialmente. El Patrón Mayor de La Cofradía de pescadores de la Caleta, Rafael Campos, asegura que existen informes elaborados por Ecologistas en Acción y Green Peace que advierten de los impactos dañinos de las prospecciones sísmicas sobre los ecosistemas marinos, si bien la opinión de especialistas como Juan Antonio Camiñas (director del Instituto Oceanográfico de Málaga) y el biólogo Jorge Baro es que no hay información a nivel internacional que permita anticipar los efectos sobre las comunidades marinas.

- **Problemas de comercialización.**- Existen en la actualidad una serie de controles y manipulaciones (tallas mínimas, etiquetado, etc.) que contribuyen a encarecer el precio del pescado y

a disminuir los beneficios de los pescadores. Por otra parte, al no existir en la lonja unas infraestructuras que permitan la congelación del pescado que no tiene salida para consumir en fresco, los intermediarios, que si disponen de medios para ello, se ven beneficiados. A esto hay que sumar la competencia que supone la llegada de pescado procedente del extranjero y que no ha cumplido los requisitos que se exigen a los pescadores de la zona, con lo cual pueden vender más barato y arrebatarse cuota de mercado a los pescadores locales.

- **Problemas sociales.**- El paro, que en épocas pasadas era un problema grave para el sector, ahora prácticamente no existe, ya que las construcciones y la hostelería han absorbido la mano de obra sobrante, llegando a invertir el problema, actualmente hay dificultades para encontrar pescadores, hasta el punto de tener que recurrir a la contratación de inmigrantes: hay dos pescadores marroquíes trabajando en el puerto de La Caleta. Otro problema es el de la remuneración de los pescadores asalariados, estos no tienen un sueldo fijo, sino que cobran una parte proporcional de las ganancias. El sueldo medio mensual viene a estar entre los 600 y 700 euros, a todas luces insuficiente para una familia, aunque esta no sea numerosa, ello lleva a que deban trabajar otros miembros de la familia para completar unos ingresos con los que hacer frente a las necesidades de ésta. Con todo, la situación ha mejorado mucho con respecto a tiempos pasados, pues en el momento actual los pescadores están afiliados a la Seguridad Social y esto les garantiza unos subsidios en los periodos de parada biológica (600 euros para patrón y mecánico, y 522 para el resto de los pescadores) que, aunque insuficientes, les suponen una ayuda de emergencia.

También se puede considerar un problema la escasa capacidad inversora de los armadores, no existen empresas pesqueras en el pleno sentido de la palabra, son pequeñas empresas familiares en las que el armador va en el barco y trabaja como el resto de los pescadores, la mayoría de los cuales son miembros de su propia familia.

- **Déficit de infraestructuras portuarias.**- En el puerto de La Caleta se echa en falta una lonja más amplia y mejor dotada, con elementos como una cámara frigorífica más amplia y con mayor capacidad de frío o túneles de congelación; así podría manipularse mejor el pescado y conseguir una mejor comercialización. Asimismo se necesita más terreno disponible para ampliar el resto de las instalaciones existentes, como por ejemplo, los astilleros. Esta limitación de los terrenos coarta el desarrollo del puerto.

La política pesquera española y comunitaria y su repercusión en nuestra comarca.

Actualmente, para solucionar los problemas de la pesca, se lleva a cabo una política de regulación y reconversión del sector, que, desde la adhesión de España a la Unión Europea, se enmarca en la política pesquera comunitaria (PPC), puesta en vigor desde 1983. A consecuencia de ello:

1. España se ha integrado en el mercado interior comunitario, que cuenta con Organizaciones Comunes de Mercado (OCM) que estabilizan los precios de los productos pesqueros.
2. Los intercambios con la Unión Europea se han liberalizado, pues se han eliminado los derechos aduaneros para los socios en diferentes periodos transitorios.

3. Se han adoptado las medidas comunitarias de regulación, reconversión y protección medioambiental para hacer frente a los problemas.

La Unión Europea ha obligado a España a llevar a cabo una política de ajuste estructural, con el fin de reconvertir y modernizar su flota y desarrollar nuevas actividades en las zonas afectada por la reconversión. Para ello, la Unión ha aportado ayudas procedentes de los fondos estructurales IFOP (Instrumento Financiero de Orientación Pesquera) y FSE (Fondo Social Europeo).

Las principales medidas adoptadas a través de IFOP han sido:

- La reducción del tamaño y el número de las embarcaciones para adaptarlas a las exigencias actuales y futuras, eliminando el exceso de capacidad. Para ello, se ha procedido al desguace de barcos, acompañado del abandono voluntario de la actividad pesquera y de jubilaciones anticipadas.
- El traspaso de barcos a empresas pesqueras conjuntas con otros países.
- La renovación y modernización de la flota y la mejora del equipamiento de los puertos.
- La concesión de ayudas a las regiones afectada negativamente por la reconversión, destinadas a crear infraestructuras que resulten atractivas para otras inversiones y a costear la formación de personas que han perdido o están a punto de perder su empleo.
- El desarrollo de los cultivos marinos (acuicultura) y de la investigación sobre nuevas formas de obtener recursos del mar, a través del Instituto Español de Oceanografía.
- Establecimiento de cuotas, que han supuesto un notable recorte de la capturas.

- Restricción o prohibición de las artes de pesca más indiscriminadas.
- La recuperación de los caladeros nacionales con medidas como la repoblación marina, la defensa de las tallas mínimas, el incremento de la vigilancia pesquera y la lucha contra la contaminación.

Como todos los pescadores españoles, los de nuestra comarca se han visto afectados por estas medidas que, según ellos, han tenido efectos negativos y positivos.

Entre los negativos, la mayor facilidad para la entrada de pescado de otros países de la Unión, como es el caso de Italia, que hacen la competencia al pescado de la zona y dificultan su comercialización o la obligación de cambiar artes y mallas, operaciones que tienen un coste muy elevado, en un tiempo muy reducido.

Con respecto a los positivos, señalan: la recuperación o, al menos, el mantenimiento de la capacidad biológica de los caladeros y las ayudas que han permitido la renovación y la mejora de una buena parte de la flota, si bien lamentan la interrupción de estas ayudas, que impide que continúe el proceso de reconversión.

Las posibles soluciones a los problemas de la pesca en la Axarquía.

Teniendo en cuenta la opinión de responsables del sector, se proponen una serie de medidas que redundarían en una mejora de las condiciones de la práctica pesquera en la Axarquía, y, por ende, en las condiciones de trabajo y de vida de los pescadores:

- Realización de estudios biológicos que puedan prevenir problemas como el de “la marea roja”, la toxina producida por un alga de color rojizo y que afecta a los mariscos.

- Seguir con los paros biológicos, pero tener buen cuidado de situarlos en los periodos de reproducción de las especies a las que van destinados, cosa que no siempre se hace, lo cual inutiliza la medida.
- Mantener las disposiciones en cuanto a tallas mínimas y sustitución de las artes más depredadoras, pero implantar los cambios de una manera paulatina, para que puedan ser asimilados tanto por las mentalidades de los pescadores como por su economía.
- Establecer unos controles más severos para el pescado que viene de fuera a competir con el de la zona; así, si tienen que cumplir los mismos requisitos que el pescado local, se evitará la competencia desleal que crea problemas de comercialización a nuestros pescadores.
- Mejorar el funcionamiento de las depuradoras existentes en la zona y construir otras nuevas que permitan evitar los vertidos contaminantes de residuos urbanos, agrícolas o industriales al mar. Así como extremar la vigilancia y llevar a cabo campañas de concienciación, para evitar que se arrojen al mar productos que puedan contaminarlo.
- Fijar precios estables para el gasóleo utilizado por los barcos pesqueros y eliminar parte de los impuestos que encarecen este combustible, a fin de rebajar uno de los principales gastos que tienen que soportar los pescadores y que reduce considerablemente sus ingresos.
- Eliminar o reducir los aranceles que los pescadores deben pagar a la Administración por la utilización del puerto.
- Disminuir el IVA, como se ha hecho con la agricultura.
- Debido a que en los asuntos pesqueros intervienen varios ministerios, sería aconsejable la creación de un organismo que sirva como único interlocutor ante todos los agentes implicados.

- Modificar los actuales cursos de formación profesional, haciendo que estos se impartan en el propio puerto y durante los periodos de veda o paro biológico, y no durante años enteros y en lugares tan alejados como Vigo, Pontevedra, Huelva o Almería. Pues esto supone que los que quieren realizarlos se vean obligados a abandonar su trabajo y pagarse el desplazamiento y la estancia en esos lugares.

4. La industria

Evolución histórica

Tradicionalmente, si exceptuamos la construcción, la actividad industrial ha ocupado un lugar bastante secundario en la economía comarcal. Siempre ha estado constituida, en su mayor parte, por pequeñas industria alimentarias: molinos harineros, panaderías, obradores de confitería, almazaras, etc. Una mención especial merecen los ingenios para la producción de azúcar, que se desarrollaron durante y a partir del siglo XVII, y posteriormente la azucarera de Torre del Mar; así como la pequeña y original fábrica de miel de caña de Frigiliana, todavía en funcionamiento en la actualidad.

En 1983, la población activa dedicada a actividades de tipo industrial era, según el censo industrial de ese año, de algo más de 4000 personas. En cuanto a su distribución espacial, volvía a marcar, una vez más el contraste entre los municipios del litoral, con el 80% de las industrias y el 89,5 de la población del sector, y los del interior, con el 20% de las instalaciones y el 10,5% de la población ocupada en la industria. Dentro de la franja costera, se notaba la existencia de una fuerte concentración en torno al núcleo urbano de Vélez-Málaga, en la que se asentaban el 46% de las industrias de toda la comarca y más del 55% de la población ocupada en el sector de la industria.

En cuanto al tamaño de las explotaciones industriales, el número medio de trabajadores por empresa industrial nos mostraba una estructura de tipo miniempresarial; mucho más acentuada en el interior, donde la media no alcanzaba los 3 obreros por explotación. Se trataba, en este caso, de pequeños talleres de mecánica o pequeñas empresas familiares del sector alimentario, destacando entre éstas una serie de molinos harineros en la zona cerealista (Riogordo, Colmenar, Periana), con uno o dos empleados por instalación y algunas almazaras, concentradas sobre todo en los municipios de Periana y Alcaucín y que daban trabajo temporalmente a un reducido número de obreros. Existían también algunas pequeñas industrias de confección de prendas de vestir, cuyo número de empleados oscilaba entre los diez y los cuarenta. En general, estas pequeñas empresas, algunas de ellas cooperativas, se instalaban en el medio rural, en municipios como Riogordo, Frigiliana, Cómputa o El Borge, tratando de aprovechar la existencia de una mano de obra femenina que resultaba muy barata. Muchas veces eran simples talle-

res de costura de piezas ya cortadas, y lo normal es que fueran instalaciones temporalmente poco estables, que aparecían y desaparecían con gran rapidez.

En el litoral, el desarrollo turístico había posibilitado, ya por aquellas fechas, un fuerte desarrollo del sector de la construcción, que había adquirido un claro predominio sobre los demás sectores. En los cinco municipios costeros, la construcción y sus industrias auxiliares (cerámica, cemento) representaban en 1983 más del 61% del total de empresas industriales censadas, y daban ocupación a más del 70% de la población activa del sector secundario, esto sin tener en cuenta el sector de la madera, muy relacionado también con la construcción y constituido por pequeñas empresas con una media de 7,5 obreros por empresa.

Por aquellas fechas, la azucarera de Torre del Mar con 280 empleados y la fábrica de cemento de la Cala del Moral con 272, eran las únicas empresas industriales de cierta importancia en la comarca.



Azucarera de
Torre del Mar.
Fuente: Paisajes Españoles

La actividad industrial en la actualidad.

De la situación que acabamos de describir hasta la actualidad se han producido cambios relativamente importantes. El primero de ellos, del que ya hemos hablado en el apartado dedicado a la agricultura, ha sido la desaparición de la industria azucarera, al haberse desmantelado la fábrica de Torre del Mar.

Otro cambio bastante importante ha sido la tendencia a la concentración de la actividad industrial en una serie de polígonos industriales, situados en las afueras de los principales núcleos de población de la comarca. Según

los datos que proporciona la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía, en la actualidad, en los diferentes municipios de la Axarquía existen 15 polígonos industriales con una extensión de 544.163 metros cuadrados. Estos se encuentran en las localidades de Algarrobo, Nerja, Torrox, Rincón de la Victoria, Vélez-Málaga y Colmenar. De la superficie de estos polígonos está ocupado ya el 80%. Está previsto además, ampliar los polígonos de Vélez-Málaga y Colmenar, y crear uno nuevo en Sayalonga. En total serán 14 nuevas parcelas y se elevará el total de terrenos dedicados a polígonos industriales a 1.027.725 metros cuadrados.



Sin embargo, hay que señalar que una parte muy importante de las empresas que se instalan en estos polígonos no son realmente industrias, en el sentido de que transformen materias primas en productos elaborados. Se trata, en muchos casos, de empresas comerciales (distribuidores de productos al por mayor, almacenes de empresas comerciales radicadas en el interior del casco urbano, concesionarios de diferentes marcas automovilísticas, etc.).

En cuanto a los tipos de industria más frecuentes en la comarca, facilitados por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, en los polígonos industriales de la Axarquía existen un total de 709 empresas de actividades industriales, entre las que destacan las agroalimentarias (275), las de extracción de minerales no metálicos (81), las de carpintería de madera (90), la de carpintería metálica (30), las empresas de vidrio y cerámica (32) y las fábricas de muebles (35),

entre otras. Según estos mismos datos, el total de trabajadores empleados en el sector industrial es de 3800. Como vemos, no se incluyen aquí datos referidos a la construcción, por eso recurrimos a los datos sobre empresas del sector industrial en 2003, proporcionadas por el Instituto de Estadística de Andalucía, que reflejan lo siguiente: sobre un total de 1.931 establecimientos industriales, 1.295 son empresas dedicadas a la construcción, 640 son industrias manufactureras diversas y 6 son industrias extractivas. Este último dato nos hace pensar que las estadísticas incluyen en las industrias de extracción de minerales no metálicos a las empresas dedicadas a la extracción y distribución de áridos para la construcción.

Los datos del censo de 2001 confirman la escasa importancia de la actividad industrial manufacturera en la comarca, estos datos reflejan que la población ocupada en este sector ascendía a 3.320 personas, lo que supone sólo el 6,47% del total de población ocupada. Por municipios, Vélez-Málaga con 1.503 trabajadores industriales, Rincón de la Victoria con 749, Nerja con 238 y Torrox con 171, son los que están a la cabeza. Vemos pues que la actividad industrial se concentra en los municipios costeros, mientras los del interior quedan a mucha distancia, destacando entre ellos: Riogordo con 75, Benamocarra con 58 y Canillas de Aceituno con 57. El cuadro 9 sobre el índice industrial en diversos municipios de nuestra comarca, muestra también que el municipio en el que la actividad industrial tiene un mayor peso es Vélez-Málaga, seguido a mucha distancia, por este orden, de los de Rincón de la Victoria, Nerja y Torrox, todos ellos municipios costeros. En el interior, con índices mucho menores, destacan Colmenar y Competa. En general, comparándolo con el de la provincia de Málaga (1.725), el índice de industrialización de nuestra comarca (128) es muy bajo, lo que viene a corroborar el escaso peso de las actividades industriales en la eco-

nomía comarcal y, más aún si lo relacionamos con el conjunto de la provincia. Hay que aclarar que este índice se calcula sobre las recaudaciones por actividades industriales, igualando a 100000 la recaudación total por actividades industriales en España y hallando los demás por las correspondientes reglas de tres.

ALCAUCIN	2
ALFARNATE	1
ALGARROBO	3
ALMACHAR	0
ARENAS	1
BENAMARGOSA	1
BENAMOCARRA	1
CANILLAS DE ACEITUNO	1
COLMENAR	4
COMARES	1
COMPETA	4
FRIGILIANA	3
MOCLINEJO	0
NERJA	12
PERIANA	3
RINCÓN DE LA VICTORIA	15
RIOGORDO	1
SAYALONGA	1
TORROX	11
VÉLEZ-MÁLAGA	61
VIÑUELA	2

Fuente: Anuario Económico 2006. Fundación La Caixa

Sin embargo, la construcción, muy relacionada con el auge del turismo y con el consiguiente incremento de la población, si es uno de los sectores de mayor dinamismo económico de la Axarquía. El mismo censo de 2001 nos dice que había 9.564 personas trabajando en la construcción, lo que equivale al 18,64%. Si observamos el reparto de la población ocupada en la construcción por municipios, constatamos que vuelve a ser la zona del litoral la que concentra la mayor parte de ella: Vélez-Málaga (3.435), Rincón de la Victoria (1.283), Nerja (1.043) y Torrox (692). En el interior destacan: Cómputa (377), Colmenar (301) y Riogordo (295).

En lo referente al tamaño de las empresas, la estructura sigue siendo miniempresarial, predominan las empresas de pequeño tamaño con pocos trabajadores. Todavía hoy, desaparecida la azucarera de Torre del Mar, la mayor empresa industrial de la comarca continúa siendo la fábrica de cemento de La Cala del Moral, empresa que, por otra parte, no ha aumentado de tamaño.

El futuro de la industria en la Axarquía.

De cara al futuro, parece que las mejores posibilidades de desarrollo de las actividades industriales en la Axarquía se centran en las industrias agroalimentarias, aunque existe otro sector con posibilidades sí bien todavía prácticamente inexploradas, se trata de la producción y distribución de energías renovables.

El problema fundamental, que frena el desarrollo de estas actividades, radica en conseguir que haya empresas dispuestas a realizar las inversiones necesarias. Y para atraer estas inversiones es necesario conseguir que haya suelo industrial a precios rentables. En este sentido existen ya iniciativas privadas, promovidas por empresarios, dirigidas a constituir una sociedad de gestión para la adquisición, por parte de los propios empresarios, de suelo industrial. Se quiere obtener suelo a precios no muy caros y evitar así el encarecimiento de las parcelas de las zonas industriales situadas en distintas zonas de la comarca (Vélez-Málaga y Colmenar).

Aparte de estas iniciativas privadas, existe un proyecto público, presentado por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga y la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, de crear un parque tecnalimentario en el municipio. El objetivo de este proyecto es la creación de unas instalaciones al servicio de las industrias agroalimentarias y de las empresas de comercialización, promoción,

garantía alimentaria y de servicios. Se trata de la suma de un parque agroalimentario, otro científico y tecnológico y un tercero empresarial y sectorial. Se pretende que el valor añadido de la producción agraria quede en la zona y se ha previsto la creación de 1.500 puestos de trabajo directos y 1.000 indirectos. Según el proyecto presentado, la superficie total del parque será de 232.000 metros cuadrados, de ellos, el 51% se dedicará a zona industrial, el 25% a red viaria, el 18% a zona verde y el 7% a zona de equipamiento. El número de empresas que se instalarán en la zona estará en torno a las 50, de ellas, 14 serán grandes empresas internacionales y 13 empresas medias.

5. Las actividades del sector terciario

La terciarización de la economía axarqueña

Como es sabido, el sector terciario está integrado por el conjunto de actividades cuyo fin es proporcionar servicios a la sociedad. Es, por tanto, un sector heterogéneo que incluye aquellas actividades que no son primarias ni secundarias. En la Axarquía se ha producido un importante proceso de terciarización de la economía, es decir, que el sector terciario (transportes, comunicaciones, turismo, comercio, actividades bancarias, financieras, sanitarias, de enseñanza, et.) ha ido ganando peso con respecto a los otros sectores (primario y secundario) hasta convertirse en el sector principal, tanto en la población activa, ya que emplea 31.575 personas según el censo de 2001, lo que supone el 61,55% de la población ocupada, como en la aportación al Producto Interior Bruto.

Las causas del crecimiento del sector terciario han sido las siguientes:

- El aumento del nivel de vida (renta familiar y poder adquisitivo) hace posible un mayor consumo de servicios y exige que sean cada vez más numerosos y especializados.
- El auge del turismo ha colaborado al crecimiento de servicios como la hostelería, el comercio, los transportes, los bancos y los relacionados con el ocio.
- El incremento de los servicios públicos, motivado por el desarrollo de la administración autonómica y local, y por la implantación del estado del bienestar, ha estimulado el crecimiento de servicios como la sanidad y la educación.
- La creciente incorporación de la mujer al trabajo se realiza mayoritariamente en este sector y ha provocado el desarrollo de servicios como las guarderías.
- Incremento poblacional y mejora de las comunicaciones.

Las distintas ramas que componen el sector terciario tienen un peso desigual. En nuestra zona, como área turística que es, son los servicios relacionados con el consumo que provoca el turismo (comercio, hostelería, restauración, inmobiliarias), los que tienen una mayor implantación, seguidos de los transportes y las comunicaciones. A ellos dedicamos las páginas que siguen.

EL SISTEMA DE TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

El sistema de transportes es el conjunto de medios que permiten el desplazamiento de personas y mercancías entre los distintos lugares geográficos. Desempeña por tanto un importante papel económico y en la organización espacial.

Características del sistema de transportes de la Axarquía.

1. **El medio físico es desfavorable por lo accidentado del relieve:** las fuertes pendientes predominantes en la comarca no favorecen el trazado de carreteras y de vías férreas; y la torrencialidad de las lluvias incide en el deterioro de la red viaria. Estas malas condiciones del medio conllevan un incremento de los costes.
2. **El tráfico de pasajeros y mercancías está monopolizado por la carretera,** dentro de la comarca no existen en la actualidad ni trazado ferroviario (sólo un tranvía de Vélez-Málaga a Torre del Mar), ni aeropuerto comercial. Y sólo existe un puerto pesquero y de embarcaciones de recreo en La Caleta, y un aeródromo en Vélez-Málaga, aunque se proyecta su ampliación para el transporte de mercancías y pasajeros.
3. **La red de carreteras muestra un claro desequilibrio entre el interior y la costa** en la densidad e intensidad de la red y en la accesibilidad:
 - **La densidad** mayor corresponde a la zona costera, que es transitada de este a oeste por dos grandes vías: la nacional 340 y la autovía del Mediterráneo; las cuales son cortadas a su vez por una serie de carreteras comarcales en dirección norte-sur. En el interior la densidad de la red viaria es menor, así como la categoría de las carreteras, que muestran, además un peor estado de conservación. Las principales son: la carretera del arco (A-356), que cruza toda la comarca en sentido sureste-noroeste, desde Torre del Mar hasta conectar con la autovía A-45 a la altura de Casabermeja, y la A 335 que conduce a la provincia de Granada por el boquete de Zafarraya.

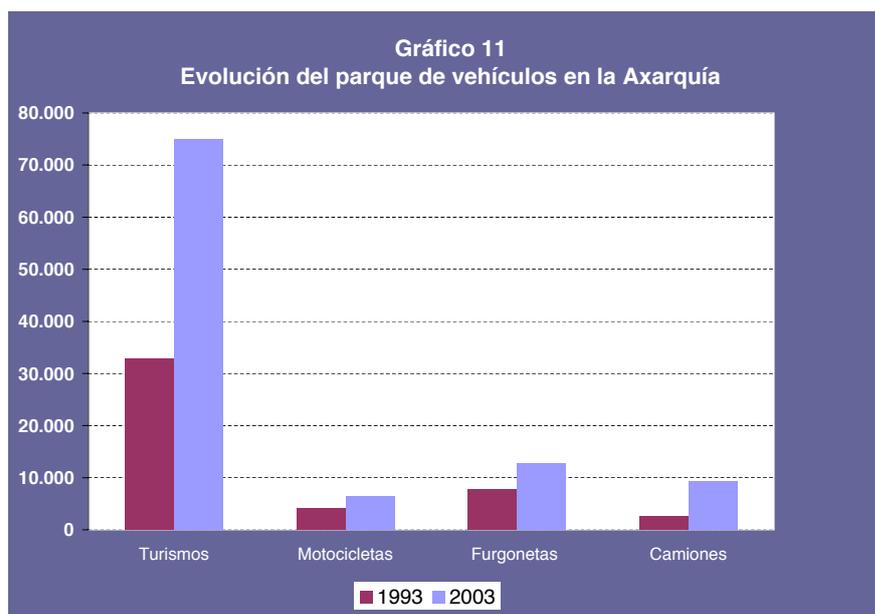
El resto son un conjunto de estrechas, empinadas y sinuosas carreteras locales y comarcales que conectan entre sí los distintos pueblos de la comarca.

- **La intensidad de tráfico** es mucho más elevada en la franja costera y en torno al casco urbano de Vélez-Málaga. Le siguen la carretera del arco y la A 335, mientras el resto de las carreteras comarcales presentan una intensidad menor.
- **La accesibilidad** es también más alta en la zona de la costa, siendo especialmente elevada en Vélez-Málaga, donde confluyen las vías de mayor capacidad de tráfico. No obstante, en el interior a las carreteras ya mencionadas se une

una densa red de caminos rurales (vialios forestales, agrícolas y pecuarios) muy utilizados, que vertebran toda la comarca y la dotan de una gran accesibilidad.

El parque de vehículos.

Si la práctica totalidad de los transportes en la Axarquía se realizan por carretera, es lógico que el parque de vehículos sea amplio. Y si tenemos en cuenta el fuerte crecimiento, tanto económico como poblacional, también es lógico que crezca rápidamente el número de vehículos, ambas cosas podemos constatarlas en el gráfico siguiente:



En este gráfico, que refleja en número de vehículos por tipos en 1992 y 2002, podemos comprobar que todos los vehículos han crecido significativamente en número, pero destaca significativamente el incremento experimentado en el número de turismos y camiones

El transporte de viajeros.

Como ya hemos dado a entender más atrás, el transporte de viajeros en el interior de la comarca se realiza en su totalidad por carretera. Según los datos proporcionados por el SIMA del Instituto de Estadística de Andalucía, que distingue entre vehículos de diez y más viajeros, y vehículos de menos de diez

viajeros, los municipios mejor dotados son los de la costa, con un total de 94 vehículos de 10 o más viajeros, por 22 de los municipios del interior, para un total comarcal de 116; estos son todos autobuses de servicio discrecional o de línea. En cuanto a los vehículos de menos de diez viajeros la diferencia es menor: 81 para la costa y 53 para el interior, para un total comarcal de 134, de los que 131 son taxis.

El transporte de mercancías.

Los datos que proporciona el IEA para 2002 nos muestran que hay en la Axarquía un total de 1.486 vehículos dedicados al transporte de mercancías ligeras, de los que 1.284 corresponden a los municipios costeros y el resto al interior. Los vehículos dedicados al transporte de mercancías pesadas en el conjunto de la comarca son 583, de los cuales, 338 corresponden a municipios del litoral. Por lo que se refiere al ámbito en el que desarrollan su trabajo, 153 vehículos lo hacen en el ámbito local, 116 en el comarcal, 11 en el autonómico y 2.926 en el nacional.

Las comunicaciones.

Las formas de comunicación a distancia o telecomunicaciones (teléfono, télex, telefax e intercambio de datos entre ordenadores), resultan imprescindibles para el desarrollo económico, pues permiten un intercambio instantáneo de información, aspecto esencial en el proceso de globalización económica. El protagonismo de las telecomunicaciones ha aumentado hasta tal punto, que ya no importa tanto disfrutar de una posición central en el espacio geográfico como estar bien conectado a las redes de telecomunicación.

La red axárquica de telecomunicaciones, especialmente la red telefónica, ha experimentado un crecimiento muy importante, la variación entre 1995 y 2005 ha sido del 49,28%, muy superior a la del conjunto de la provincia de Málaga (24,13%) y a la de Andalucía (6,71%). También las conexiones a Internet han experimentado un fuerte crecimiento. Los datos agregados, los detallamos a continuación.

Cuadro 10. Evolución de las comunicaciones									
	Costa			Interior			Axarquía		
	2005	1995	% Var.	2005	1995	% Var.	2005	1995	% Var.
Líneas de la compañía Telefónica	50.672	34.698	46,04	10.703	6.415	66,84	61.375	41.113	49,28
Líneas RDSI (1)	2.201	1.342	64,01	190	53	258,49	2.391	1.395	71,40
Líneas ADSL	14.331	-	-	934	-	-	15.265	-	-

(1) las líneas de RDSI en servicio son de los años 2000 y 2005

Fuente: SIMA, Instituto de Estadística de Andalucía

EL COMERCIO

La importancia del comercio en nuestra comarca.

Es una de las actividades económicas más importantes de la comarca. Aunque no tenemos datos desagregados que nos muestren el número de trabajadores ocupados en el sector comercial, si poseemos el total de población ocupada en comercio y reparación (donde se

incluyen también las personas ocupadas en la reparación de todo tipo de vehículos automóviles y electrodomésticos), según el censo de 2001 asciende, en el conjunto de la comarca, a 10.427 personas, lo que supone el 20,33% del total de la población activa. Por zonas, los municipios costeros ocupan a 7.652 trabajadores en estas actividades, mientras los del interior ocupan sólo a 2.775. Por municipios destacan: Vélez-Málaga (4.196), Rincón de la Victoria (1.640) y Nerja (1.009).

Comparativamente con el resto de la provincia, el sector comercial de la Axarquía ocupa un lugar secundario, con una cuota de mercado de 17,3, cuando la de la provincia es 3.140.

Los tipos de comercio.

Según su tipología, podemos distinguir:

- **El comercio al por mayor o mayorista** (el que concentra las producciones y las

distribuye al comercio minorista. Según estadísticas de La Caixa correspondientes al año 2006, y que excluyen a los municipios más pequeños (Alfarnatejo, Árchez, El Borge, Canillas de Albaida, Cútar, Iznate, Macharaviaya, Salares, Sedella y Totalán), en la Axarquía hay 447 establecimientos dedicados a actividades de comercio mayorista, cuyo desglose según los tipos de mercancías y por municipios, aparece en el cuadro siguiente.

Cuadro 11. Comercio Mayorista. Año 2005

	Actividades comerciales mayoristas	Materias primas agrarias; alim., bebidas y tabaco	Textiles, confec., calzado y art. cuero	Productos farmac; perfum. y mant. hogar	Consumo duradero	Interindustrial	Otro Interindustrial
Alcaucín	2	2					
Alfarnate	1	1					
Algarrobo	21	19			2		
Almáchar	3	3					
Arenas							
Benamargosa	7	7					
Benamocarra	5	3					2
Canillas de Aceituno	4	3		1			
Colmenar	11	6		1	1		3
Comares	3	3			0		
Cómpeta	13	7			3		3
Frigiliana	7	5					2
Moclinejo	7	7					
Nerja	56	29	1	3	11	1	9
Periana	9	9		0			0
Rincón de la Victoria	70	28	6	9	12		9
Riogordo	5	5					
Sayalonga	4	2					2
Torrox	36	30	1	1			3
Vélez-Málaga	258	151	4	13	42	2	33
Viñuela	3	1				1	1
Axarquía	525	321	12	28	71	4	67
Málaga	5.771	2.459	442	463	1.080	158	663

Fuente: Anuario Económico 2006. Fundación La Caixa

- **El Comercio al por menor, minorista o al detalle** vende directamente al consumidor. Siguiendo la estadística anteriormente mencionada, existen 3.517 establecimientos minoristas en la comarca. En este tipo de comercio contrastan el comercio tradicional y el moderno.

- **Comercio tradicional:** son establecimientos pequeños, muchos de ellos en inmuebles antiguos, dirigidos por

empresarios individuales, con personal escaso y, habitualmente, familiar. Los equipamientos suelen ser anticuados por la baja inversión, causada por la falta de capital y las dificultades para acceder a créditos en buenas condiciones. Estas características explican su crisis, al no poder competir con las grandes superficies que se han instalado en la comarca. Según los datos de La Caixa, existen 974 establecimientos

de comercio tradicional. También podemos incluir en este apartado, las 75 licencias de vendedores ambulantes, que se dedican a la venta de diversos artículos en los mercadillos de nuestra comarca y del resto de la provincia

- **Las nuevas formas comerciales:** son las grandes superficies. Entre ellas destacan los autoservicios, con un total de 149 establecimientos, de ellos, 143 supermercados y 6 hipermercados; los grandes almacenes que venden toda clase de mercancías, salvo las muy especializadas, distribuida por secciones, están representados en nuestra comarca por un único establecimiento emplazado en el municipio de Vélez-

Málaga. En cuanto a los centros comerciales regionales integrados, que combinan comercios, establecimientos de ocio (cines), e hipermercados, están representados en la Axarquía por dos establecimientos, uno en Rincón de la Victoria y otro en Vélez-Málaga

En lo que hace referencia al tipo de mercancías, el mayor número de establecimientos se dedica a la venta de productos para la alimentación (1.117), seguidos de los que venden productos para el hogar (730) y, vestido y calzado (458). Todos estos datos y los correspondientes al comercio minorista los encontramos detallados por municipios en el cuadro siguiente.

Cuadro 12. Comercio minorista. Año 2005

	Actividades comerciales minoristas	Total alimentación	Total no alimentación	C. mixto y otros
Alcaucín	27	10	11	6
Alfarnate	20	7	6	7
Algarrobo	97	42	50	5
Almáchar	23	7	6	10
Arenas	9	4	2	3
Benamargosa	19	7	6	6
Benamocarra	39	19	20	
Canillas de Aceituno	22	10	8	4
Colmenar	56	22	27	7
Comares	15	2	6	7
Cómpeta	74	28	41	5
Frigiliana	67	29	28	10
Moclinejo	12	9	3	
Nerja	640	182	413	45
Periana	51	20	21	10
Rincón de la Victoria	479	134	313	32
Riogordo	48	22	16	10
Sayalonga	20	8	8	4
Torrox	308	131	159	18
Vélez-Málaga	1.476	416	952	108
Viñuela	15	8	5	2
Axarquía	3.517	1.117	2.101	299
Málaga	31.444	8.939	20.035	2.470

Fuente:
Anuario Económico 2006.
Fundación La Caixa

Los problemas del comercio.

Más que problemas del comercio en general, debiéramos decir, los problemas del pequeño comercio o de los pequeños comerciantes. Como hemos apuntado al hablar del comercio tradicional, el pequeño comercio en Axarquía está atravesando por un periodo de crisis, que ha eliminado ya a algunos pequeños comerciantes, amenaza con eliminar a otros y ha dificultado la actividad de todos.

La causa fundamental de esta crisis estriba en la fuerte, y yo diría que desleal, competencia que le hacen las grandes superficies, especialmente, los dos grandes centros comerciales integrados. Estos grandes establecimientos, debido a su tamaño, pueden permitirse el lujo de ofrecer los artículos a precios más bajos, porque, gracias al tamaño de sus compras, ellos pueden forzar a los proveedores a bajar también sus precios. Ofrecen también una mayor comodidad a los consumidores: al concentrar en un mismo espacio todo tipo de productos, al tener unos horarios de apertura más largos, al disponer de gran número de aparcamientos, hecho este que les facilita el disponer de gran cantidad de espacio por su situación en el exterior de los núcleos urbanos. Las dificultades de acceso y la falta de aparcamientos son dos fuertes handicaps para los comerciantes situados dentro del casco urbano, especialmente de los que tienen sus establecimientos en el centro histórico. De ahí las demandas de éstos, en particular los veleños, de que se construyan aparcamientos y se mejoren los accesos al centro.

EL TURISMO

Importancia del turismo en la economía de la comarca.

El turismo es, junto con la agricultura, la actividad económica más importante de la

comarca. Podemos afirmar que ha sido y sigue siendo el motor de su desarrollo económico y esto, no sólo por la propia importancia del sector turístico, sino también por su importante incidencia en otros sectores económicos, como la construcción, el comercio, los transportes y otras actividades del sector servicios. El desarrollo turístico ha provocado una importante terciarización de la economía que se refleja claramente en el aumento continuado del porcentaje de la población activa ocupada en el sector terciario. Ya en 1975, en los por entonces dos principales municipios turísticos de la comarca, Vélez-Málaga y Nerja, el sector servicios daba ocupación al 35,5% y al 42% de la población activa respectivamente. Y estos porcentajes han aumentado hasta la actualidad, como ya hemos visto al tratar del sector servicios en general, recordamos que en 2001 el porcentaje de población activa ocupada en el sector servicios con respecto al de población activa en general era del 61,55%.

Factores del desarrollo turístico de la zona.

Entre los factores que han motivado el desarrollo turístico de la Axarquía destacan los derivados del medio físico de la comarca, sus peculiares características le confieren diversos e importantes atractivos medioambientales que podemos sintetizar como sigue:

a) *Una gran variedad de atractivos paisajes:*

- El típico relieve en “lomo de elefante”, salpicado de viñas, olivos y almendros, característico de los Montes de Málaga y el Macizo de Vélez, cuya belleza es uno de los atractivos de las distintas rutas que pueden hacerse por la comarca, por ejemplo, la Ruta del Mudejar.
- Los valles cubiertos de frutales y cultivos subtropicales, que se estrechan y penetran, siguiendo el curso de los ríos, hacia el interior de la comarca.

- Las sierra de Tejeda y Almirajara, con los profundos barrancos y altas cumbres que jalonan sus variadas y numerosas rutas de senderismo.
 - El paisaje costero de acantilados y calas, con su máximo exponente en los acantilados de Maro-Cerro Gordo, cuyo interés paisajístico es, de todo punto, incuestionable.
- b) Un clima privilegiado*, templado en invierno y no muy caluroso en verano, cuyas temperaturas suaves y el disfrute de un gran número de días de sol al año, constituyen uno de los más poderosos atractivos de la zona.
- c) Una gran variedad de playas*: pequeñas y recogidas calas en el extremo oriental de la comarca; arenosas y con grandes espacios para tomar el sol o pasear, desde Rincón de la Victoria a Nerja; acantilados y zonas rocosas muy apropiada para la inmersión y la pesca submarina.



Acantilado de Maro.
Fuente: SOPDE, S.A.



Sierra Tejeda - Almijara.
Fuente: SOPDE, S.A.



Viñedo en
zona de Árchez.
Fuente: SOPDE, S.A.

Junto a los **factores** de atracción turística debidos al especial medio físico de la Axarquía, hay que añadir otros **de naturaleza humana y económica:**

- La hospitalidad característica de la idiosincrasia de sus gentes, que hace que los visitantes se sientan en todo momento bien acogidos.
- La rica y variada gastronomía de la zona.
- Los buenos precios en general, pero especialmente de la comida y de la vivienda, ésta, aunque ha aumentado mucho su coste en los últimos tiempos, continúa siendo más barata que en la mayoría de los países de procedencia de los turistas.
- La inversión pública en materia turística.



Naranjales en valle
del río Vélez.
Fuente: SOPDE, S.A.



Playa de Burriana.
Fuente: Diego Olmedo

La oferta turística.

La promoción turística se realiza a través de diferentes organismos públicos, entre ellos los ayuntamientos, en particular los costeros que cuentan con una concejalía de turismo. Esta promoción se realiza mediante las oficinas de turismo y la participación en ferias

turísticas, de estas destaca FITUR, en la que la Axarquía participa cada año, acercando su oferta turística a las empresas del ramo, particularmente a los tour-operadores, que son los que mueven la mayor parte del negocio turístico.

En cuanto a las instalaciones turísticas que cubren las necesidades de alojamiento, manutención y recreo, hay que señalar que la oferta de alojamiento es bastante amplia y se concentra en el litoral, aunque en los últimos años ha crecido la oferta de alojamientos rurales y hoteleros en el interior.

Los alojamientos hoteleros, que tradicionalmente han sido escasos y con predominio de los de categoría media o baja, han aumentado mucho en número y en calidad, si bien todavía continúan siendo escasos, como podemos comprobar en el siguiente cuadro estadístico:

Cuadro 13. N° de establecimientos hoteleros y plazas. Año 2005

	N° de Establecimientos	N° Plazas
Hoteles de 4 estrellas	10	3.068
Hoteles de 3 estrellas	22	1.899
Hoteles de 2 estrellas	21	660
Hoteles de 1 estrella	10	191
Pensiones de 2 estrellas	47	894
Pensiones de 1 estrella	20	360

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol

Por municipios, la mayor oferta de alojamientos hoteleros la tiene Nerja, seguido de Vélez-Málaga (la mayor parte de ellos en Torre del Mar) y Torrox (especialmente en la zona costera de Torrox Costa y El Morche)

Entre los establecimientos extrahoteleros, son los apartamentos los que han venido concentrando la mayor parte de la oferta de alojamiento aún hoy, esto no sólo sigue siendo así, sino que la oferta no deja de aumentar. Según datos del Observatorio Turístico de la

Costa del Sol, en el año 2005 había un total de 98 apartamentos con 5.560 plazas, pero a nuestro juicio eso es sólo una parte, y no la mayor, del total, ya que no se tienen en cuenta los pisos y apartamentos propiedad de los propios turistas, ni aquellos cuyo alquiler no se declara. A ello se une el número creciente de campings, así como de casas rurales, éstas, que han comenzado a habilitarse en tiempos muy recientes, están creciendo a un ritmo vertiginoso. En el cuadro siguiente podemos ver la oferta extrahotelera comarcal.

Cuadro 14. N° de establecimientos extrahoteleros y plazas. Año 2005

	N° de Establecimientos	N° Plazas
Apartamentos de 3 llaves	10	1.293
Apartamentos de 2 llaves	16	982
Apartamentos de 1 llave	72	3.285
Camping de primera cat.	3	1.640
Camping de segunda cat.	5	3.156
Casas rurales	67	435
Viviendas turísticas de alojamiento rural	229	1.358

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol

La oferta de manutención es uno de los mayores atractivos de la comarca, además de ser muy numerosa y variada (restaurantes, bares, cafeterías, merenderos de playa, etc.) cuenta con una muy buena relación calidad-precio, de manera que se puede comer bien o, al menos, aceptablemente, a precios moderados.

La oferta de recreo es asimismo amplia y variada. Existen dos campos de golf (Añoreta y Baviera Golf), un puerto deportivo en la Caleta de Vélez que cuenta con doscientos atraques en alquiler, un parque acuático (Aquavelis), clubs hípicas, clubs de tenis, múltiples piscinas, instalaciones deportivas diversas, dos multicines en Rincón de la Victoria y Vélez-Málaga, donde existe también un teatro municipal, etc.

Existen, asimismo, agencias mayoristas comercializadoras de estos productos.

La demanda turística.

La demanda turística de la Axarquía está dominada por el turismo extranjero, aunque la demanda nacional ocupa también un lugar importante. Según un estudio sobre el turismo en la Axarquía, realizado por Sopde en los años 1996 y 1997, por nacionalidades predominan los británicos (32,6%), seguidos muy de cerca por los alemanes (30,3%), a bastante distancia les siguen los procedentes de diversas zonas de España (12,9%) y entre estos son mayoritarios los andaluces. En torno al 5% se encuentran los procedentes de Estados Unidos (5,1%) y los del resto de Europa (4,9%). A la vista de estos datos, podemos afirmar que el grueso de la demanda turística de nuestra comarca procede de Europa, en segundo lugar se encuentran los turistas nacionales y, ya con una participación mucho menor, los del resto del mundo, encabezados por los estadounidenses.

En cuanto a la edad de nuestros visitantes, siguiendo el estudio anteriormente mencionado, alrededor del 50% tienen más de 60 años, el 13,3% tienen entre 40 y 49 años, mientras el 11,3% están comprendidos entre 50 y 59 años; el resto (23,45) tienen menos de 40 años. Por categorías profesionales, predominan los jubilados con un 53,3%, o sea, entre dos y tres de cada cinco son jubilados. Otra profesión importante en lo que se refiere al aporte de turistas a la comarca es la de trabajador cualificado, con un 8,8%.

El gasto diario de estos turistas no es muy elevado, en 1997 más de la mitad de los turistas gastaban menos de 3000 pesetas diarias, (el 21,1% menos de 1500 pesetas al día y el 31,1% entre 1500 y 3000 pesetas).

Una parte importante de la demanda corresponde al turismo de sol y playa, lo que redundará en una acusada estacionalidad, es en verano cuando la afluencia turística es masiva. No obstante, hay también una importante demanda de turismo residencial, llegando a haber porcentajes bastante elevados de estancias de más de diez años, así como de tres a diez años. Este turismo residencial corresponde, en su mayor parte, a jubilados de la Unión Europea. El principal núcleo de atracción de este turismo residencial es Nerja, seguido de Torrox y Vélez-Málaga.

Problemas del turismo en la Axarquía

En 1997, el ya mencionado estudio de Sopde señalaba una serie de problemas que dificultaban el desarrollo turístico de la zona. Entre estos, uno de los principales era la deficiente infraestructura viaria que, a pesar de que ha mejorado mucho con la prolongación de la autovía del Mediterráneo hasta Nerja, todavía deja mucho que desear, sobre todo por la deficiente red de carreteras del interior y la inexistencia de transporte ferroviario.

Otros problemas mencionados por el referido estudio y que continúan estando vigentes en la actualidad son:

- La falta de limpieza de los municipios, que se extiende a las playas, es uno de los problemas ambientales más graves de la comarca. Además, las infraestructuras de depuración de agua residuales crecen a un ritmo muy inferior al de construcción de viviendas y otros equipamientos turísticos.
- La ausencia de una buena señalización turística homogénea y acorde con las necesidades de promoción e imagen exigidas a una zona turística.
- Las deficiencias en la infraestructura de ocio complementaria, a pesar del aumento experimentado, todavía escasean las instalaciones deportivas y de recreo.
- La insuficiencia de la oferta hotelera, incluso teniendo en cuenta su importante crecimiento en los últimos años, se echan de menos establecimientos hoteleros de categoría superior.

La crisis del turismo tradicional.

Aunque en la Axarquía, como en el resto de España, el número de turistas y los ingresos que proporcionan siguen aumentando, desde 1989 puede hablarse de una crisis o agotamiento del modelo turístico tradicional. Las causas son las siguientes:

- Predominio del turismo de nivel medio bajo.
- La oferta turística se encuentra con el problema del encarecimiento de los precios sin una mejora equivalente de la calidad; su rigidez y poca adaptación a las nuevas exigencias de la demanda; la estacionalidad y la competencia de otros países mediterráneos y del este de Europa.

- La dependencia de los tour-operadores internacionales, que demandan mayor calidad a la vez que reducen los precios.
- El deterioro ambiental y las alteraciones paisajísticas que la mala gestión del turismo ha provocado.

El impacto espacial y social del turismo.

El turismo ha provocado y continúa provocando importantes repercusiones sobre el espacio axárquico. En primer lugar, repercusiones demográficas: la Axarquía ha experimentado un fuerte crecimiento de la población, especialmente en sus municipios costeros, y este crecimiento ha ido acompañado de importantes desplazamientos desde el interior hacia la costa; asimismo, el turismo, con su demanda de mano de obra joven ha incidido en la estructura de la población, provocando un rejuvenecimiento de esta, aunque en algunas zonas la concentración de personas jubiladas ha producido el efecto contrario.

En segundo lugar, y en relación con el fuerte crecimiento de la población, se han producido también importantes cambios en el poblamiento. Han crecido, a veces de una manera desmesurada, los núcleos de población; se han construido gran cantidad de urbanizaciones, muchas de ellas invadiendo zonas de alto valor ecológico. Se han construido y se están construyendo gran cantidad de viviendas diseminadas por el campo, la mayoría de ellas sin tener en cuenta la normativa vigente. En ocasiones, esta vorágine constructiva provoca sensibles alteraciones de la estética paisajística.

La concentración de población que el turismo provoca, sobre todo en verano, repercute también sobre el medio ambiente de la comarca, generando un importante aumento de la contaminación, paralelo al aumento de la circulación de vehículos. Se genera además

una cantidad de basuras mucho mayor, la eliminación de las cuales constituye uno de los caballos de batalla de los ayuntamientos de la zona. Y los recursos, especialmente el agua, sufren una fuerte disminución, debido al gran aumento de la demanda que la acumulación de población acarrea.

El turismo tiene, por otra parte, repercusiones económicas relevantes. Produce un fuerte aumento del empleo, tanto directo, en las actividades estrictamente turísticas, como indirecto, en otros sectores. Así, además de aumentar en gran medida en número de personas ocupadas en el sector servicios (hostelería, comercio en general, transportes, burocracia, sanidad, etc.), la construcción ha dado ocupación a multitud de personas. El sector empresarial también ha sido afectado de manera positiva, ha habido bastantes empresarios, sobre todo de la hostelería, los transportes y la construcción, que han aprovechado el impulso turístico para ampliar su volumen de negocio.

Los modos de vida de la sociedad de la Axarquía se han visto afectados por la afluencia turística, en el sentido de una incorporación plena a los modos de vida predominantes en la sociedad occidental. Otros efectos de índole sociocultural han podido ser: un mayor cosmopolitismo y un sentimiento más universalista provocado por el contacto directo con otras culturas. La calidad de vida de los residentes se ha visto afectada por una disminución de la tranquilidad, un aumento de los ruidos y de la contaminación ambiental, esto en el aspecto negativo, mientras en el positivo ha aumentado la capacidad adquisitiva que ha permitido a los axárquicos dotarse de una mayor riqueza.

Otro efecto importante del turismo en la zona ha sido el gran aumento en los precios de la vivienda y de la tierra. Esto, aunque no es sólo efecto del turismo, está incidiendo de

manera muy negativa, en especial en la juventud, que empieza a ver como algo utópico la posibilidad de llegar a poseer una vivienda.

El turismo alternativo y la nueva política turística.

Estos problemas plantean la necesidad de una reconversión y renovación del sector que debe basarse en una política de ordenación territorial, que parta de criterios globales y coordine las actuaciones de los sectores implicados (medio ambiente, infraestructuras, equipamientos y promoción). La puesta en práctica de esta política de ordenación debe partir de la Junta de Andalucía y concretarse luego, más pormenorizadamente a nivel de la Diputación Provincial, la Mancomunidad de Municipios y los Ayuntamientos de la Axarquía.

Según las tendencias de la política turística actual, tanto la española como la de la Unión Europea, la política turística de la Axarquía debería plantearse, y de hecho está empezando a hacerlo ya, los siguientes objetivos:

- Potenciar el turismo de calidad (de alto poder adquisitivo), creando buenas infraestructuras, modernizando las instalaciones, mejorando la cualificación profesional y cuidando el medio ambiente. Para ello es necesario que las empresas turísticas se comprometan a asumir voluntariamente la elevación de la calidad de los servicios que prestan.
- Mejorar la oferta para paliar la rigidez, la estacionalidad y la competencia de otros países y de otras zonas de España. Para llevar a cabo esta mejora de la oferta es necesario fomentar nuevas modalidades de turismo; entre ellas: el turismo de la tercera edad, tanto nacional como

extranjero, que requiere inversiones en servicios y una oferta complementaria distinta de la existente; el turismo deportivo, como el náutico y el relacionado con el golf, este último posee las ventajas de poder practicarse en invierno y del alto poder adquisitivo de su clientela, pero tiene la desventaja de su elevado gasto de agua, lo cual, en una comarca deficitaria como la nuestra es algo a tener muy en cuenta; el ecoturismo, que valora principalmente las condiciones del medio natural, aspecto en el que nuestra comarca está muy bien dotada como ya hemos visto anteriormente; el turismo rural, que se está fomentando mucho y que ha experimentado ya un importante desarrollo, para el que también la Axarquía presenta muchos alicientes y que se está promocionando mucho en la Unión Europea; el turismo cultural, de congresos y convenciones, cuyo desarrollo en nuestra zona exige una política de inversiones en infraestructuras, conservación del

patrimonio y promoción mucho más decidida que la puesta en práctica hasta ahora.

- Disminuir la dependencia del exterior mediante la creación de tour-operadores locales, tanto en el mercado interno como en el externo.
- Compatibilizar el desarrollo turístico con la calidad medioambiental. Ello conlleva: valorar el impacto ambiental de los proyectos turísticos y tener muy en cuenta esta valoración a la hora de llevarlos a cabo, cuidar la estética paisajística, hacer construcciones integradas en el paisaje, crear más espacios naturales protegidos, frenar de una vez el urbanismo salvaje que construye sin freno y muchas veces sin ningún tipo de licencia hasta en los lugares más insospechados, regenerar los espacios degradados, tanto los naturales, como los urbanos y de interés histórico-artístico. Todo ello se traducirá en una mejora de la imagen turística y mejorará la calidad de vida de la población residente.

BIBLIOGRAFÍA

ALMEIDA GARCÍA, Fernando, *Análisis y propuestas de ordenación territorial para la Costa del Sol Oriental: el conflicto entre la agricultura y el turismo*. Universidad de Málaga, tesis sin publicar.

BLASCO VIZCAINO, C. y otros (1980), *La agricultura a tiempo parcial. El caso de la provincia de Málaga*. Universidad de Sevilla.

CAMIÑAS, J.A., BARO, J. y ABAD, R. (2005), *La pesca en el Mediterráneo andaluz*. Fundación Unicaja, Málaga.

CARVAJAL GUTIERREZ, M.C. (1981), “Evolución De la dinámica demográfica de la provincia de Málaga en los últimos 35 años”. *Revista Baetica*, Málaga.

CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE (2001), *Turismo residencial en Andalucía*. Dirección General de Planificación Turística, Sevilla.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA (2001), *El turismo en el interior de Málaga*. Málaga.

ESCORZA DOBLAS, F. (2001), *El turismo de golf en la Costa del Sol. Análisis geográfico*. Diputación Provincial de Málaga. Colección Biblioteca Popular Malagueña.

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA, *Estadísticas pesqueras*.

FUENTES GARCÍA, S. y GARCÍA MESA, J.M. (1996), *Situación actual y líneas estratégicas del desarrollo del turismo rural en la provincia de Málaga*. Diputación Provincial de Málaga.

GALACHO JIMÉNEZ, F.B. (1996), *Urbanismo y turismo en la Costa del Sol*. Departamento de Geografía, Universidad de Málaga.

GARCÍA BAQUERO LÓPEZ, Gregorio (1990). *Geografía física y humana de Andalucía*. Síntesis, Madrid.

GARCÍA MANRIQUE, E. y OCAÑA, M.C. (1981), “La organización espacial de la costa mediterránea andaluza”. *Baetica* nº 4, Málaga.

GARCÍA MANRIQUE y OCAÑA, M.C. (1986), *Geografía humana de Andalucía*. Oikos-Tau, Barcelona.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2004), *Sistema de información multiterritorial de Andalucía*. Consejería de Economía y Hacienda, Sevilla,

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2004), *Cartografía censal de Andalucía*. Consejería de Economía y Hacienda, Sevilla.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (años terminados en 1), *Censos de población*. Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid.

JUSTICIA SEGOVIA, A. (1984), "*La Axarquía, los Montes de Málaga y la Costa Oriental*". En *Málaga*, vol. 1, *Geografía*, Edit. Andalucía, Granada.

JUSTICIA SEGOVIA, A. (1984), "*La Axarquía*". En *Excursiones geográfica en la costa mediterránea andaluza*. ICE, Universidad de Málaga.

JUSTICIA SEGOVIA, A. (1978), "*Los cultivos hortícolas de la Costa Oriental malagueña*". Baetica nº 1, Málaga.

JUSTICIA SEGOVIA, A. (1988), *La Axarquía malagueña y la Costa Oriental. Dos espacios agrarios contrapuestos*. Arguval, Málaga.

LÓPEZ CANO, D. (1985), *La población malagueña en el siglo XX*. Universidad de Málaga.

LÓPEZ CANO, D.(1993), *Vélez-Málaga y la Costa del Sol Oriental: un análisis demográfico*. Diputación Provincial de Málaga, Biblioteca Popular Malagueña, Málaga.

MARÍN COST, P. (1995), "*El desarrollo urbano en los municipios turísticos de la Costa del Sol*", en *El sector turístico en la provincia de Málaga*, Diputación Provincial de Málaga y Colegio de Economistas de Málaga, Málaga.

MIGNON, C. y HERNAN, F. (1979), "*La Costa del Sol et son arriere pays*", en *Tourisme et developpement regionales en Andalousie*, Bocard, París.

MORCILLO BAYO, N.(1975), "*Geografía urbana de Vélez-Málaga. El arroyo de San Sebastián*", Jabega nº 11, Málaga.

MORCILLO BAYO, N. (1978), "*La Villa: núcleo embrionario de Vélez-Málaga*", Jabega nº 24, Málaga.

MORCILLO BAYO, N. (1975), "*Demografía de Vélez-Málaga*", *Jábega nº 13*, Málaga

MORA SÁNCHEZ, Antonio y otros. (1998) *La situación de los arrendatarios de Larios en la comarca de la Axarquía: estudio económico, histórico-social y jurídico*. Junta de Andalucía, Jaén.

OSUNA LLANEZA, J. L. (1981), *La pesca en Andalucía*, Facultad de Ciencias Económicas, Sevilla.

OCAÑA OCAÑA, M^a C y GARCIA MANRIQUE, E (1990). *El territorio andaluz*. Agora, Málaga.

RUIZ SINOGA, J. D. (1983), *Permanencia y crisis de la agricultura aldeana: Cómpeta*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.

SAETA, *Boletín turístico de Andalucía*, publicación trimestral, Consejería de Turismo y Deporte, Junta de Andalucía, Sevilla.

VALENZUELA RUBIO, M.(1982), "La incidencia de los grandes equipamientos recreativos en la configuración del equipamiento turístico litoral. La costa de Málaga", en Coloquio hispano-francés sobre espacios litorales, Servicio de Publicaciones Agrarias, Madrid.

YUS RAMOS, R. y MARTÍN OLIVER, M^a T. (1988), *Itinerarios para el conocimiento del medio natural y social de la Axarquía*, Junta de Andalucía, Delegación Provincial de Educación y Ciencia, Málaga.

YUS RAMOS, R. (1989), *Aproximación a la Naturaleza geológica y biológica del sector malacitano-oriental de la Dorsal Bética*, Ezelvir, Torre del Mar.

YUS RAMOS, R.(coord) (1991), *Aproximación a la naturaleza geológica y biológica de la Costa del Sol Oriental (Málaga)*, Ezelvir, Torre del Mar.

YUS RAMOS, R.(coord) (1994), *Aproximación a la naturaleza geológica, biológica y agronómica de los Montes de Málaga (Axarquía, Málaga)*, Gabinete de Estudios de la Naturaleza de la Axarquía, Vélez-Málaga.

YUS RAMOS, R.(coord.) (1994), *Itinerarios para el conocimiento de la Naturaleza de la Axarquía*, Príntel Ediciones, Málaga.

YUS RAMOS, R.(coord.) (1996) *Aproximación a la naturaleza geológica, biológica y agronómica del Corredor Colmenar-Periana*, Gabinete de Estudios de la Naturaleza de la Axarquía, Vélez-Málaga.

YUS RAMOS, R.(coord.) (1997) *Aproximación a la naturaleza geológica, biológica y agronómica del Bajo Vélez (Axarquía: Málaga). Propuesta de uso y protección para Parque Natural y Arqueológico*, Gabinete de Estudios de la Naturaleza de la Axarquía, Vélez-Málaga

YUS RAMOS, R.(coord.) (1999) *Aproximación a la naturaleza geológica, biológica y agronómica del macizo de Vélez- Málaga: propuestas para un desarrollo sostenible*. Vélez-Málaga: Gabinete de Estudios de la Naturaleza de la Axarquía.

OTRAS FUENTES UTILIZADAS

Entrevista realizada a Don Rafael Campos, Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores del puerto de La Caleta, y datos estadísticos proporcionados por el mismo.

Datos estadísticos proporcionados por la ONG “Axarquía Acoge”, con sede en Torre del Mar.

Anuario Comercial de España, 2004. Fundación la Caixa.

ÍNDICE

GEOGRAFÍA HUMANA Y ECONÓMICA DE LA AXARQUÍA

PRIMERA PARTE: POBLACIÓN Y POBLAMIENTO

1. La población	9
— <i>La ocupación del medio y la evolución de la población hasta el siglo XIX.</i>	9
— <i>Evolución de la población en el siglo XX</i>	11
— <i>El estado actual de la población</i>	17
• El movimiento vegetativo: natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo.....	17
• Los movimientos migratorios: emigración, inmigración, saldo migratorio y crecimiento real.....	19
• La distribución espacial de la población.....	21
• La estructura de la población: por sexos, por edades, por sectores de actividad.....	23
2. El poblamiento	30

SEGUNDA PARTE: LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

1. La agricultura	37
— <i>El tradicional contraste secano-regadío</i>	37
— <i>Crisis y abandono del secano</i>	37
— <i>El regadío: agricultura en expansión que ocupa nuevos espacios</i>	42
— <i>Distribución de las superficies regadas y los cultivos</i>	43
— <i>La actual estructura agraria</i>	46
• Las técnicas y sistemas de cultivo.....	47
— <i>Los problemas de la agricultura</i>	48
2. La ganadería	51
3. La pesca	52
— <i>Importancia de la actividad pesquera en la comarca</i>	52
— <i>Tipos y técnicas de pesca</i>	53
— <i>Los caladeros</i>	55
— <i>La producción pesquera y su comercialización</i>	57

— <i>La crisis y los problemas de la actividad pesquera</i>	58
— <i>La política pesquera española y comunitaria, y su repercusión en nuestra comarca</i>	60
— <i>Las posibles soluciones a los problemas de la pesca en la Axarquía</i>	61
4. La industria	62
— <i>Evolución histórica</i>	62
— <i>La actividad industrial en la actualidad</i>	64
— <i>El futuro de la industria en la Axarquía</i>	66
5. Las actividades del sector terciario	66
— <i>La terciarización de la economía axarquense</i>	66
— <i>EL SISTEMA DE TRANSPORTES Y COMUNICACIONES</i>	67
- Características del sistema de transportes de la Axarquía	67
- El parque de vehículos	68
- El transporte de viajeros	68
- El transporte de mercancías	69
- Las comunicaciones	69
— <i>EL COMERCIO</i>	69
- Importancia del comercio en nuestra comarca	69
- Los tipos de comercio	70
- Los problemas del comercio	72
— <i>EL TURISMO</i>	72
- Importancia del turismo en la economía de la comarca	72
- Factores del desarrollo turístico de la zona	72
- La oferta turística	75
- La demanda turística	77
- Problemas del turismo en la Axarquía	77
- La crisis del turismo tradicional	78
- El impacto espacial y social del turismo	78
- El turismo alternativo y la nueva política turística	79
Bibliografía	81
Otras fuentes utilizadas	85

Axarquía

Financian:



Promueven:



sopde.es

Sociedad de Planificación y Desarrollo